

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Alteridades y construcciones identitarias juveniles:  
¿cómo se perciben a partir de la mirada  
de los medios de comunicación?**

**Mariana Mosteiro**  
**Tutor: Rafael Paternain**

**2013**

---

Introducción	p.1
Objetivos generales	p.4
Objetivos específicos	p.5
Preguntas de investigación	p.5
Antecedentes nacionales e internacionales en la materia	p.6
Marco teórico	p.9
Estrategia metodológica	p.16
Tipo de diseño y fundamentación del abordaje	p.16
Técnicas utilizadas	p.17
Muestreo	p.18
Análisis	p.20
<b>La relación juventud-medios de comunicación</b>	p.20
<b>Autoconstrucción e identidad... ¿Cuál es el significado del concepto “joven”?</b>	p.22
Aproximándonos a una autoidentificación	p.22
Identificándote, identificándome e identificándonos	p.24
Identidades por oposición... mundo joven vs. Mundo adulto	p.26
<b>Adjudicando identidades a los jóvenes. ¿Diversificando o clausurando identidades?</b>	P.28
El discurso de los medios de comunicación... “la juventud violenta, la juventud peligrosa”	p.28
Las lógicas del mundo adulto... “la juventud está perdida”	p.31
Identidades construidas desde el grupo de pares... ¿Identidad por oposición o estigmatización?	p.34
<b>Medios de comunicación y medios de no comunicación</b>	p.36
La juventud problemática	p.36
Los problemas de la juventud	p.39
<b>Yo consumo, tú consumes, ellos consumen. ¿De qué forma incide en su vida cotidiana la identidad que construimos de los jóvenes a través de los medios de comunicación y nuestro discurso?</b>	p.42
Consecuencias en espacios públicos	p.42
Consecuencias en el ámbito laboral y educativo	p.44
Consecuencias en espacios de ocio/recreación	p.45
Bibliografía de referencia	p.50
Anexo I. Cuadro de muestreo	p.54
Anexo II. Pauta de entrevista para informantes calificados	p.56
Anexo III. Pauta de entrevista para jóvenes	p.58
Anexo IV. Disparadores utilizados en las entrevistas	p.60

---

## **Introducción**

El objetivo del presente trabajo es la exploración y análisis de cómo se perciben los jóvenes y adolescentes representados a través de los medios masivos de comunicación, en relación al tema en boga: la inseguridad.

En el mundo actual globalizado, donde el consumo y los medios masivos de comunicación juegan un papel trascendente en la producción de mundos de sentidos, se produce un constante intercambio de símbolos y signos a través de objetos culturales que intentan distinguir, diferenciar o asemejar en los diversos ámbitos. Los medios de comunicación masivos se identifican como canales que producen sentido y operan en el proceso de construcción de subjetividades. “En este proceso, los medios masivos de comunicación juegan un papel clave. El modo en que se difunde e interpreta la información actúa sobre las representaciones y constituye un elemento central en la construcción de miradas e imágenes de la sociedad, en la configuración de interpretaciones legitimadas y en la expresión del juego de las diferencias entre diversos actores sociales (...)”. (Viscardi et al, 2010:228).

En una investigación reciente, llevada a cabo por Viscardi, N. y Barbero, M. señala que mientras en el 2003 las noticias que identificaban niños/as, jóvenes y adolescentes como agresores ocupaban un 23%, en el año 2009 llegan a ocupar un 50% del total de las noticias. (Viscardi y Barbero, 2011). Es decir, que existe una sobre-exposición de los adolescentes por parte de los medios de comunicación que penetra intensamente en el tejido social, ya no como víctimas sino como victimarios.

Se ha desplazado el motivo de preocupación en cuanto a su grado de afiliación, es decir, de no estar afiliados a redes de trabajo o de enseñanza, o su posible vinculación al mundo del delito. La dificultad es que a esta conclusión no se arriba desde la problemática en si misma, ni de las consecuencias para ellos mismos, sino desde el riesgo que pueden provocar al resto de la sociedad. “Los medios juegan un rol central en la construcción del pánico moral, al ubicar en la agenda ciertos temas y también al reemplazarlos por otros nuevos. Angustia y miedo aparecen también diferenciados, el primero como una ansiedad más global, difusa, sin un objeto determinado, mientras que en el segundo se puede caracterizar un objeto, real o imaginario, de temor” (Kessler, 2008: 108).

La adolescencia es una etapa clave en la construcción de identidad y de subjetividades, lo que nos interesa particularmente, es conocer cómo se sienten representados o identificados los jóvenes y adolescentes a partir de los discursos que se desprenden de algunos discursos políticos o sectores de la sociedad y su posterior reproducción en los medios de comunicación. “El sacudimiento que provoca la pubertad y la reorganización de la identidad, imponen al adolescente la urgencia de sentirse alguien, como forma de defenderse de vivencias que le crean incertidumbre, en una etapa en la que más necesitado está de certezas”. (Veríssimo cit. en Malet, 2009:2).

En la actualidad de nuestro país, un gran porcentaje de la población vive la cotidianeidad con una alta sensación de ser víctima de delitos y violencia. Según una encuesta realizada por Equipos Mori para el Ministerio del Interior, un 44% de la población se siente una probable víctima de delito y un 15% muy probable de serlo, todos en los próximos meses. Pese a las cifras del Poder judicial del año 2009, donde confirman que la participación de los adolescentes en el mundo del delito es de un 5.9%<sup>1</sup>, la población percibe y acusa a los mismos de ser partícipes en una gran porción de los delitos cometidos, así como su participación en conductas violentas. Siendo más exactos, un 54% de los delitos se tiene la percepción de que son cometidos por adolescentes y un 32% cree que la participación de los adolescentes es igual a la de los adultos en el mundo del delito.<sup>2</sup>

Algunos elementos que se intentan conocer a partir del presente trabajo, refieren a la opinión y construcción de los jóvenes en cuanto a su representación a través de los medios masivos que denotan preocupación por la situación de estos jóvenes, a la vez que utilizan para referirse hacia ellos un tono despectivo, empleando categorías y etiquetas que atentan contra la integridad de esta fracción de la población. A continuación, se cita un fragmento de la editorial del diario El País, que condensa algunos discursos frecuentes en la prensa; “Dentro de la masa de ignorantes que pueblan este mundo, figuran en lugar destacado los miles de adolescentes que no estudian ni trabajan. Esa legión de inservibles (que no debe ser demonizada, según aconsejan ciertos sectores ilustrados) es ante todo víctima de hogares encabezados por padres a quienes la magistratura uruguaya confiere la categoría de responsables, ya que les

<sup>1</sup> [http://www.vozyvos.org.uy/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1008:ninez-en-los-medios-uruguay-ano-4-no-841&catid=57:resena&Itemid=61](http://www.vozyvos.org.uy/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=1008:ninez-en-los-medios-uruguay-ano-4-no-841&catid=57:resena&Itemid=61)

<sup>2</sup> [http://www.minterior.gub.uy/images/stories/encuesta\\_victimizacion.pdf](http://www.minterior.gub.uy/images/stories/encuesta_victimizacion.pdf)

entrega los hijos infractores toda vez que son procesados sin prisión. Pero al margen de esa confusión hay muchas otras, porque los jovencitos ignorantes confunden por lo menos dos cosas. En primer lugar, consideran que el uso de la fuerza bruta es sinónimo de superioridad, de coraje y hasta de heroísmo, además de ser un medio para conquistar el protagonismo que no logran por otros caminos más legítimos”. (Editorial del diario “El País” publicada el 21/9/2011).<sup>3</sup>

Muchas de las declaraciones de los diversos actores, generadas y replicadas por los medios de comunicación, son una forma de ejercer violencia sobre los adolescentes, es decir, se etiqueta y se engloba a los jóvenes en una situación en la cual no solamente se los estigmatiza, sino que además sugieren que sus prácticas, acciones y trayectoria están determinadas únicamente por una elección y/o un deseo propio. Una de las dimensiones a explorar es acerca de las consecuencias o no que pueden generar ciertos discursos en cuanto a la construcción de la representación entre los afectados por el fenómeno y sus pares. En este sentido, “La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente a la dominación) cuando no dispone, para imaginarla o imaginarse a sí mismo o, mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador y que, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural [...]”. (Bourdieu, 2000: 51).

Existe una visibilización de los jóvenes participando en acciones socialmente construidas como “negativas”, se visibilizan y se juzgan las acciones de la juventud desde la perspectiva del adulto. Otro de los aspectos que relevamos en los antecedentes de investigación sobre la temática, es la ausencia de visibilidad de la participación de jóvenes y adolescentes en procesos que construyen socialmente, una participación “positiva” en la estructura social. En este sentido, también es importante intentar conocer que piensan ellos acerca de la poca visibilidad de actividades llevadas a cabo por ellos y que no son difundidas a través de los medios de comunicación y que, por lo tanto, es muy difícil que la población esté informada al respecto.

En cuanto a la ubicación del problema de investigación en el eje de identidades de consumo refiere a cómo afecta a los adolescentes consumir sus representaciones a través de un medio de consumo como lo son los medios masivos de comunicación en la

---

<sup>3</sup> [www.elpais.com.uy/11/09/21/predit\\_594713.asp](http://www.elpais.com.uy/11/09/21/predit_594713.asp)

construcción de autoimágenes, y por otra parte, si ellos identifican como repercuten las imágenes y representaciones que se consumen de ellos por parte de la sociedad a través de dichos medios.

Por los motivos anteriormente expuestos, es que la investigación pretenderá observar e indagar acerca de la percepción que tienen los jóvenes de entre 16 y 20 años en cuanto a su representación o a la adjudicación de identidades que se cristalizan a través de los medios masivos de comunicación ¿Las percepciones comparten elementos comunes o difieren por completo según al estrato socioeconómico del cual provienen? ¿Sostienen que se les adjudican identidades desde ese lugar? ¿Cómo se posicionan frente a que dichos rasgos identitarios les sean adjudicados? ¿Cómo los afecta a ellos en su vida cotidiana?

## **Objetivos generales**

Indagar acerca de cómo se sienten identificados los jóvenes y adolescentes de entre 16 y 20 años, residentes en diferentes barrios de Montevideo, a través de los medios masivos de comunicación que ellos consumen.

Se explorará si se sienten representados o no, si tienen una opinión formada y a su vez como caracterizan este proceso, tomando los medios de comunicación como un aspecto del mundo de consumo, que tiene llegada a una porción importante de la sociedad.

## **Objetivos específicos**

Indagar acerca de las percepciones u opiniones que poseen los adolescentes de su representación a través de los medios masivos de comunicación.

Observar si existen grandes diferencias o elementos comunes en cuanto a dichas percepciones, tomando en cuenta el lugar de residencia y el sexo de los entrevistados/as.

Conocer su percepción en torno a la configuración de identidades a través del consumo de medios de comunicación masivos, en el caso de su existencia como está puede repercutir en su vida cotidiana.

Conocer su percepción en cuanto a las consecuencias que se pueden generar a través de la discusión de la peligrosidad de los jóvenes.

## **Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las percepciones u opiniones que poseen los adolescentes de su representación a través de los medios masivos de comunicación?

¿Existen grandes diferencias o elementos comunes en cuanto a dichas percepciones?  
¿Todos lo significan por igual?

¿Cómo puede repercutir en su vida cotidiana las representaciones que ellos perciben?  
¿Afecta en las relaciones sociales? ¿En los ámbitos educativos? ¿En el mercado laboral?  
¿En las percepciones acerca de sus pares?

¿De qué forma puede impactar el discurso de peligrosidad relacionado con la juventud?  
¿Cuáles son las consecuencias que puede generar en la su vida cotidiana? ¿Cuál es su opinión o valoración al respecto?

## **Antecedentes nacionales e internacionales en la materia**

En relación a nuestro tema de investigación existen varias investigaciones y artículos académicos que están íntimamente vinculados con el mismo. Aun así, podemos observar que en general se abordan a través de los medios de comunicación. Es decir, no hemos encontrado antecedentes que intenten indagar acerca de la percepción de los jóvenes sobre su representación en los medios relacionada con el eje inseguridad o violencia, sino su aparición en ellos y como los medios influyen en la construcción de identidad relacionada con distintos objetos del mundo consumo.

Una de las investigaciones llevadas a cabo por Nilia Viscardi y Marcia Barbero se basa en un análisis en el período 2003-2009, acerca de noticias que impliquen o narren episodios de jóvenes. Dicha investigación arroja que la aparición de jóvenes y adolescentes en la prensa ha ido cambiando con el correr de los años, mientras que en el año 2003, los jóvenes aparecen en la noticias en casi un 70% como víctimas de violencia y un 25% como victimarios, encontramos que para el 2009 pasan a ocupar el rol de victimarios en un 50% y el rol de víctimas en un 40%. Las investigadoras además construyen categorías en cuanto al lenguaje que se utiliza para nombrar a los jóvenes en los medios, aquí encuentran términos como “monstruo”, “peligroso”, “de la Colonia Berro”, “menor fugado”, “rapiñero”, “presunto” entre otras. Para el caso de las víctimas hallan algunos términos como “abusada”, “Un Sol”, “De carrasco”, “De la calle”, etc. Las autoras descubren que mientras a los victimarios se los denomina con términos jurídicos, a las víctimas se las asocia con su función social.

“La información de prensa, en parte, colabora en la producción de esta crónica de inseguridad y violencia que oculta los procesos de victimización que sufren los niños, adolescentes y jóvenes víctimas de la desigualdad, la fragmentación y la exclusión social y refuerza un código periodístico en el que el joven es expuesto sistemáticamente ante una Opinión Pública que naturaliza su culpabilidad y lo aleja de “nosotros” (los integrantes de la sociedad)” (Viscardi, N. 2011:216).

Por su parte, la tesis de grado de Fira Chmiel de sociología en FCS (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de La República) se basa en las representaciones sobre jóvenes en la prensa escrita, “Abracadabra: la frontera es la palabra!”. En la misma, la autora recorre la prensa escrita sobre noticias acerca de los jóvenes como protagonistas y participantes en los distintos ámbitos. Para dicho estudio, utilizó los

diarios “El País” y “La República”. Lo que analiza particularmente es el análisis de discurso frente a los jóvenes, ya que sostiene que lo que se define como ser joven y adolescente guarda una relación directa con los significados del imaginario social. La conclusión a la que llega es la siguiente, “La participación juvenil parece estar asociada sobre todo a aspectos relacionados con lo conflictivo: drogas, violencia, delincuencia, como punto de énfasis en los discursos noticiosos. Los aspectos creativos, positivos y potenciales, están palidecidos por el barniz de la condescendencia” (Chmiel, 2009:52).

A nivel nacional también encontramos un monitoreo de los medios desde Agosto a Noviembre del año 2006, llevado a cabo por Rosario Sánchez Vilela y un grupo de investigadores de la Universidad Católica del Uruguay, denominado “Infancia y violencia en los medios. Una mirada a la agenda informativa”. Dicha investigación fue publicada por UNICEF en el año 2007. Los medios monitoreados fueron prensa, televisión y radio. La investigación está enfocada a ubicar la infancia y la adolescencia en la agenda mediática y específicamente en la temática de la violencia.

En todos los medios que fueron relevados, la presencia más importante de noticias, fueron las que se relacionaban con la violencia (36,2%), seguido por salud (13%) y educación (12%), mientras que otros aspectos son de escasa o casi nula visibilidad, como es el caso de exclusión y pobreza (5.6%), situación de calle (1.2%), entre otras.

“La asociación de la infancia y la adolescencia con la idea de peligrosidad se constituye en la percepción dominante, tanto por el volumen de las noticias acumuladas en las temáticas que vinculan a niños y adolescentes con el conflicto con la ley, como por el modo en que éstos son tratados en el discurso informativo” (Sánchez Vilela, 2007: 9).

En materia internacional, hallamos una investigación realizada por psicólogos en México, denominada “Factores que influyen en la construcción de identidad adolescente”. A través de grupos de discusión conformados por adolescentes, los investigadores encuentran elementos comunes en este proceso. Particularmente relacionado a nuestro tema, la investigación permite conocer que los medios de comunicación influyen en la construcción de identidad. Penetran a través de las familias y de ellos mismos ya como una cuestión cultural. “Los medios de comunicación de masas han pasado a tener una influencia intelectual y cultural cada vez mayor sobre la humanidad toda, sobre los niños y adolescentes en particular; el joven puede copiar a través de la televisión las pautas de comportamiento, de relación entre personas, traducidas en moda, interacción con la familia, relación con los padres, con el grupo de pares y con la pareja por ejemplo (...)” (Contreras et al, s/d: 126).

También a nivel internacional, encontramos una investigación realizada en España por Julián Pindado (doctor en comunicación audiovisual), que trata también sobre los medios de comunicación y la conformación de identidades en adolescentes. Al igual que la investigación anterior, dichas investigaciones se relacionan más con las imágenes, signos y símbolos que son consumidos a través de los medios de comunicación y cómo ellos influyen en la configuración de la identidad, prácticas imitables, formas de vestirse, el lenguaje, etc.

Luego de realizar un recorrido por investigaciones que estén ligadas a nuestro problema de investigación, observamos que dichas investigaciones se remiten, en algunos casos, a realizar un análisis y diagnóstico a través de los medios de comunicación sobre la representación de los jóvenes y adolescentes. Pero se centran básicamente en el discurso de los medios. Las otras investigaciones referidas a la configuración de identidades en los adolescentes tienen que ver con los factores que pueden influir en ella. Se observa la relación de los medios como vehículo de consumo de modas, de estereotipos, de acciones, de forma de relacionamiento.

En relación a las investigaciones realizadas en nuestro país, es que podemos sacar conclusiones de que, los medios de comunicación han cambiado su discurso con respecto a los jóvenes, existe un corrimiento de asociar su participación vinculada a hechos violentos y a considerarlos como sujetos peligrosos. Nuestra investigación pretende indagar acerca de la percepción que tienen ellos mismos sobre su representación en los medios masivos de comunicación. Es en este sentido, que creemos pertinente nuestra investigación, más allá de las acciones concretas de los Medios, lo que nos interesa es la afectación que genera en los jóvenes (si los afecta) y que construcciones hacen ellos mismos, por lo tanto, desde nuestro enfoque parece haber un vacío empírico a llenar.

## Marco teórico

Para comenzar a situar ésta problemática dentro de la teoría parece pertinente intentar definir el concepto de identidad ya que es uno de los conceptos centrales de la temática a investigar. Debemos tener en cuenta que no hay una única forma de conceptualizar la identidad, existen diversas corrientes y cada una de ellas elabora el concepto de identidad desde su perspectiva de análisis (estructural-funcionalista, individualismo metodológico, entre otras). Existen diversas teorizaciones acerca del concepto de Identidad en tanto representaciones y construcciones que el individuo realiza de sí mismo y de sus pares, la construcción de la misma, claramente se da en el proceso de interacción con los “otros”, dentro de una estructura quizás estructurante hacia el sujeto. Utilizaremos algunos de los conceptos que sintetizan las teorías más significativas.

Giménez define a la misma como “(...) La identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que en cuanto tales están situados entre “el determinismo y la libertad”. Es decir, se predica siempre como un atributo subjetivo de actores sociales relativamente autónomos, comprometidos en proceso de interacción o de comunicación” (Giménez, 1992:187). Justamente es en el seno de la interacción social donde se construyen las subjetividades del individuo, ya desde las representaciones del “yo” como desde las representaciones del “alter.” En este sentido, “(...) la identidad no es más que la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio”. (Giménez, 1997:19). Por su parte Goffman acerca de las identidades sostiene “Cuando un individuo aparece ante otros, proyecta, consciente e inconscientemente, una definición de la situación, en la cual el concepto de sí mismo constituye una parte esencial”. (Goffman 2001:258).

Acercándonos al significado que tiene el consumo para las distintas corrientes y la ubicación del sujeto dentro de este mundo de consumo podemos comenzar por la conceptualización del individualismo metodológico sobre todo desde la teoría de la elección racional (“rational choice”), siendo sus mayores exponentes Elster y Boudon entre otros. Esta corriente establece la relación costo /beneficio como máxima suprema, el utilitarismo, poniendo en un lugar central la razón instrumental y dejando de lado otro

tipo de racionalidades. Esta corriente deja a un lado la estructura, es decir, desconecta la relación entre acción y estructura y como determinan o influyen una en la otra. “El utilitarismo, base del modelo económico tradicional, sostiene que el actor adquiere y consume siguiendo el criterio de la utilidad y de la conveniencia. En esta interpretación está implícita la idea de que los seres humanos tienen necesidades y que la finalidad de la acción humana es su satisfacción. El consumo es, por tanto, equivalente al proceso de satisfacción de necesidades” (Esteinou y Millán, 1991:55).

En oposición a la corriente anterior, el estructuralismo pone de manifiesto la idea de que ya no son las necesidades a las que satisface el consumidor. Si bien los procesos de interacción, los medios de comunicación, la construcción de la posición de los otros y la autopercepción es en los lugares donde el consumo tiene una gran influencia, lo cierto es que las pautas de consumo así como las acciones de los individuos igualmente están constreñidas por una estructura dominante. Una de las premisas más importantes es definir al consumo ya no como la satisfacción de determinadas necesidades sino a partir del status, de los símbolos, de los significados que transmiten determinados objetos de consumo en la estructura social. Existen varios autores que representan ésta corriente, claro está con matices entre ellos, aquí se hallan Baudrillard, Bourdieu, Bauman, los estructuralistas marxistas, entre muchísimos otros. “Aquí, las cosas y objetos son el instrumento esencial por medio del cual los individuos dan un sentido y un orden al mundo circundante. Mediante estos, se logra estabilizar y mantener las relaciones sociales. Los objetos son, entonces, un canal comunicativo que posibilita el intercambio de información entre miembros de una sociedad. El consumo se considera un proceso mediante el cual, el individuo redefine constantemente una jerarquía de valores” (Esteinou y Millán, 1991:57).

Comenzando a relacionar el concepto de identidad con el de consumo, comenzaremos situándonos en cómo se ha ido modificando la concepción acerca del segundo ya no sólo como un medio utilitarista, desde el punto de vista económico, o de la satisfacción de consumir determinados bienes, sino envueltos en las pautas culturales de la modernidad. El consumo ya no como un aspecto meramente económico sino como cultural, no solo representando el acceder a consumir ciertos bienes para satisfacer ciertas necesidades, sino a como nos representan dichos bienes, es decir a los signos y símbolos a través de los cuales nos representamos o nos sentimos representados, y como en base a esos signos construimos autorepresentaciones y representaciones acerca de los “otros”. En este sentido, “Es posible definir la

particularidad del consumo cultural como el conjunto de procesos de apropiación y uso de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los usos de valor y de cambio o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (García Canclini, 1993:34).

No solo se remite a la auto-representación del sujeto, sino a la forma en que, a través de la interacción con el otro, nos presentamos ante el otro y a su vez como percibimos a nuestros pares. Bourdieu en este sentido expresa, “El consumo comporta símbolos, signos ideas y valores y estas son el producto de los condicionamientos de clase y de los habitus, es decir, las estructuras a través de los cuales aprehenden el mundo social y orientan sus prácticas” (Bourdieu, 1996:134).

Al respecto de los objetos y signos Baudrillard sostiene, “La lógica de los objetos de consumo no se fundamenta sobre una lógica funcional en la que los objetos cumplen una utilidad práctica satisfaciendo unas supuestas necesidades individuales, sino que la lógica que guía este fenómeno en las sociedades modernas es la lógica del valor signo, la lógica de la diferencia” (Baudrillard cit. en López de Ayala, 2004:170). Baudrillard desde la lógica estructuralista, sostiene que existe una estructura dominante más allá de las propias construcciones del individuo. El consumo debe entenderse “como una modalidad característica de nuestra sociedad industrial”, que tiene que ver fundamentalmente, no con los consumidores individuales sino con todo un sistema económico en conjunto” (Baudrillard, 1978: 223).

Introduciéndonos en relación al contexto, los cambios ocurridos desde la expansión del mercado a partir de la década del noventa, las modificaciones en las conductas condicionadas por la crisis civilizatorias, sustentadas en la incertidumbre continua, produjeron nuevas representaciones e identidades. En otras palabras, “la sociedad de consumidores” implica un tipo de sociedad que promueve, alienta o refuerza la elección de un estilo y una estrategia de vida consumista, y que desaprueba toda opción cultural alternativa; una sociedad en la cual amoldarse a los preceptos de la cultura de consumo y ceñirse estrictamente a ellos es, a todos los efectos prácticos, la única elección unánimemente aprobada: una opción viable y por lo tanto plausible, y un requisito de pertinencia” (Bauman, 2007:78).

Los individuos se ordenan, se describen, se diferencian y se igualan a través del acceso a determinados objetos del consumo, objeto que como ya mencionamos transmiten signos y símbolos que demuestran las posiciones de los individuos. “Por medio de los objetos, las personas se definen como miembros de una comunidad, de un

grupo, de una sociedad o una cultura. A través del consumo, construyen un sistema de integración social y de diferenciación. Por medio del consumo de bienes, los individuos se distinguen entre sí, pero en la medida en que los objetos son expresión también de la cultura en la que se producen, constituyen un elemento común de integración entre quienes los usan. Mediante los objetos se comunica a los otros una posición en la sociedad y unos valores” (Esteinou y Millán, 1991:56).

Los individuos se hallan en un continuo intercambio de símbolos, signos y mensajes y el medio a través del cual lo hacen es el consumo, siendo éste último un sistema comunicacional, es decir, para poder transmitir “quien somos” es necesario poder demostrarlo, es necesario materializar la percepción que queremos darle al otro. “En cualquier caso, la identidad, para ser ejercida, necesita comunicarse, hacer visible su identificación y su diferencia. Y es en este marco, donde se vincula centralmente con el consumo, particularmente si por ello entendemos no solo el consumo de bienes materiales, sino también de bienes culturales, ideológicos o políticos” (Esteinou y Millán, 1991:59).

Los medios masivos de comunicación son característicos de la era moderna y el consumo. Constituyen uno de los grandes canales para materializar el intercambio de símbolos y signos a través de los cuales se construye una dimensión de la identidad. “Los medios devienen en esta concepción; uno de los productores de sentido, a la par con muchas otras instituciones coparticipes de los procesos de producción de significantes sociales (la familia, la escuela, la cotidianeidad barrial, la clase social, etcétera,)” (Barbero, M. cit en López, F. 1998:135). Si los medios de comunicación producen sentido, lo producen en toda la sociedad, generando distintas percepciones e interpretaciones acerca de lo que se está comunicando. Relacionando lo anterior con jóvenes y adolescentes, puede ser un productor de imágenes para el resto de la sociedad y para la construcción de la autoimagen.

Introduciéndonos en nuestra población de estudio, en este caso los jóvenes y adolescentes, se puede comenzar afirmando que definir éstas categoría es de alta complejidad, ya que se categoriza desde diversos enfoques y no hay una definición única o explícita, sino que es una categoría construida recientemente y por tanto sigue sufriendo sus correspondientes transformaciones. Viñar al respecto nos dice “El término “adolescencia”, como la problemática del tránsito entre la infancia y la vida adulta, es de aparición reciente en la historia de las ideas. No es un objeto natural sino una

construcción cultural. Su alcance y resonancia no cesan de modificarse en subordinación a las transformaciones aceleradas de la cultura” (Viñar, 2009:14).

Los adolescentes como actores sociales, a partir de sus propias lógicas y percepciones, se construyen, reconstruyen, significan y resignifican sus objetos, sus relaciones y sus prácticas culturales, en tanto que la adolescencia es un proceso, que trae consigo incertidumbres propias de este proceso y que se acentúan a partir de la modernidad. Dubet al respecto de esto afirma “(...) los adolescentes de las sociedades modernas no se benefician más de los soportes ofrecidos por los ritos de pasaje y se ven sometidos a orientaciones contradictorias: obligados a comprometerse con proyectos de adultos y a diferir ciertas gratificaciones, no gozan de los privilegios de los adultos. La adolescencia en las sociedades modernas puede ser definida como una crisis inevitable de la identidad social” (Dubet, 1989:523).

Con respecto a la definición de la juventud también debemos entenderla como una construcción histórica y cultural. Existe el corte biológico, es decir, la edad, pero también ser joven implica un montón de atribuciones con respecto a la misma. La juventud, aunque tiene un fundamento biológico, es una categoría social. En este sentido, “Es una construcción histórica y cultural que establece límites y funciones a una categoría de edad, la cual varía en diferentes tipos de sociedad. (...). Ser joven implica estar incluido en esquemas de clasificación colectivos convencionales, mas no arbitrarios, en el sentido en que se vinculan a divisiones sociales.” (Jaramillo, 1998:197).

Podemos afirmar que en los jóvenes y adolescentes todas las inseguridades, las transformaciones constantes, la no proyección, pueden tener un peso mayor ya que es una etapa de plena conformación de las subjetividades, de la creación de identidades. Perfectamente, los medios de comunicación puede ser un gran contribuyente a la conformación de identidad para nosotros mismos y el resto de la sociedad. “(...) en el momento actual la construcción que hacen los medios masivos de comunicación y, en general, el mundo de los signos ocupa un lugar decisivo en las definiciones del ser joven” (Serrano, 1998:281).

En nuestro país se ha constatado un cambio en la representación de los jóvenes a través de los medios masivos de comunicación. Se ha dado un constante crecimiento de noticias que implican a jóvenes y adolescentes en actos delictivos, en acciones violentas, se los muestra como agresores, quitándole importancia a su vulnerabilidad frente al mundo adulto. Los medios masivos de comunicación poseen la característica

de llegar a la gran mayoría de la población. Hoy por hoy, el tener acceso a un medio de comunicación se ha masificado, no confundiendo esto con la posibilidad de estar informado. Los medios se han masificado, sin embargo son ellos los dueños y responsables de su programación. Por lo tanto, muchas veces no elegimos lo que consumimos, en este sentido: “Aunque la prensa informa, es claro que no alcanza a “reproducir” o “calcar la realidad”. La inquietud, en este sentido, se sitúa en esclarecer los procesos sociales por los cuales mientras los datos referidos a violencia del conjunto ubican a niños, adolescentes y jóvenes sobre todo como víctimas del conjunto de los hechos denunciados, los hechos de que da cuenta la producción diaria de noticias en prensa se centran en divulgar información en que los actos de violencia tienen por agresores a los jóvenes” (Viscardi, 2010:197).

Prácticas y acciones que vienen del pasado se juzgan de otra manera en el presente. Las drogas, los actos violentos, la irresponsabilidad parecen emanar de la categoría “joven o adolescente”, produciendo la necesidad en las personas e instituciones de tener que intervenir en los jóvenes para controlar las acciones o pensamientos considerados negativos o fuera del amparo de la norma porque “Todo tiempo pasado fue mejor”. “Surge entonces otra noción asociada, la “prevención”, que caracteriza acciones sobre los jóvenes con iniciativas tanto públicas como privadas a muy diversos niveles. Lo interesante es que gran parte de lo que se quiere prevenir en el joven proviene del mundo adulto: alcohol, drogas, sexo comercial, armas, muerte, violencia”. (Serrano, 1998:304).

Como se ha detallado anteriormente existen discursos producidos y reproducidos por la prensa que construyen nuevas etiquetas, “Peligrosos”, “menores”, “ni ni”, “violentos”. La cuestión es cómo se vinculan estos discursos con la construcción colectiva de identidades. El etiquetamiento o la estigmatización de los jóvenes, por pertenecer a la franja etaria puede traer consigo algunas consecuencias en su propia formación de identidad. Cuando se señala a un sector persistentemente con connotaciones negativas, cuando existen políticas que apuntan a controlar conductas valoradas como desviadas, puede interferir en la construcción de las identidades de ese sector, teniendo que verse comprometidos a sostenerlas con sus acciones para permanecer, al menos, visibilizados. “Como entre otras cosas la desviación es una consecuencia de la respuesta de los otros a las acciones de una persona, a la hora de estudiar a la gente que ha sido etiquetada como desviada, los estudiosos del tema no pueden presuponer que estén trabajando con una categoría homogénea. Vale decir, no

pueden asumir que estas persona hayan cometido realmente un acto desviado o quebrantado alguna norma, pues el proceso de etiquetado no es infalible” (Becker, 2009:28).

El porqué de la persistencia discursiva de ver a los jóvenes y adolescentes como problemáticos y asociados al mundo del delito probablemente sea multicausal, pero una de las explicaciones se puede apoyar en que nuestro país posee la pirámide poblacional invertida. Uruguay se caracteriza por poseer una población completamente envejecida, colaborando con la ampliación de las brechas generacionales que muchas veces dificulta la comprensión, la interacción y el relacionamiento entre las mismas. “Una población envejecida es, en general y comprensiblemente, una población nostálgica y que mistifica el pasado, con lo cual se compara más consigo misma en su mítico pasado que con otros países con mayores amenazas de criminalidad fácticas actuales”. (Bayce, 2010: 26).

Al existir distintos diagnósticos que demuestran la tendencia de los medios masivos de comunicación a insistir en las responsabilidades que tienen los jóvenes acerca de algunos fenómenos sociales, nos parece pertinente poder indagar a través de los discursos de los jóvenes acerca de si dicha acción genera, produce o crea algunas consecuencias en ellos mismos y en sus pares. En este sentido, Bauman expresa, “Permítanme observar que la identificación es también un poderoso factor de la estratificación: una de sus dimensiones más divisorias y virulentamente diferenciadoras. En un extremo de la jerarquía global emergente están los que pueden componer y descomponer sus identidades más o menos a voluntad, tirando del fondo de ofertas extraordinariamente grande de alcance planetario. El otro extremo está abarrotado por aquellos a los que se les ha vedado el acceso a la elección de identidad, gente a la que no se da ni voz ni voto para decidir sus preferencias y que, al final, cargan con el lastre de identidades que otros les imponen y obligan a acatar; identidades de las que no se les permite despojarse y que no consiguen quitarse de encima. Identidades que estereotipan, que humillan, que deshumanizan, que estigmatizan...”. (Bauman, 2007:86).

## **Estrategia metodológica**

### ***Tipo de diseño y fundamentación del abordaje***

El problema de investigación ha sido abordado desde una metodología cualitativa. La elección de dicha metodología se relaciona con la posibilidad de ir generando teoría a partir de la experiencia de campo, de interpretar las distintas percepciones de los jóvenes, sus palabras, sus expresiones. Es en este enfoque que se enmarca la investigación, en una aproximación acerca de que como interpretan los jóvenes su representación, por lo tanto, la información se obtuvo a partir de la experiencia de campo, al analizar los discursos, las percepciones y las opiniones de estos jóvenes. “La investigación cualitativa permite comprender, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, reconocer similares características en otros casos. Provee nuevas perspectivas sobre lo que conocemos y nos dice más de lo que las personas piensan, nos dice que significa e implica ese pensamiento”. (Morse cit. en Vasilachis, 2006:27). Es decir, no podemos presumir a priori acerca de percepciones u opiniones, justamente se realizó un estudio de carácter exploratorio acerca de la problemática seleccionada.

Por otra parte, no debemos perder de vista las nociones del interaccionismo simbólico en nuestra investigación. Estas representaciones acerca de los jóvenes se dan en un proceso constante de interacción, al igual que las percepciones de los jóvenes en cuanto a su representación. Más aún, cuando reafirmamos que los medios masivos de comunicación también son un intercambio constante de signos y símbolos que las personas interpretan, construyen y le adjudican una significación que derivan, a su vez, en prácticas o acciones y el significado que los “otros” atribuyen a las mismas. “El significado que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella en relación hacia esa cosa. Los actos de los demás producen el efecto de definirle la cosa a esa persona. En suma, el interaccionismo simbólico considera que el significado es un producto social, una creación que emanan de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida que estos interactúan” (Blumer, 1982:4).

El tipo de diseño escogido se caracteriza por ser un diseño flexible y no estructurado. Dada la temática y la población objeto de estudio, es necesario poseer la flexibilidad para recoger elementos que surjan mediante el proceso de recolección de

datos. “El concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que puedan implicar cambios en las preguntas de investigación y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos de forma original durante el proceso de investigación” (Vasilachis, 2006: 67).

Por otro lado, los datos que se recabaron son densos, son las propias palabras y opiniones de estos jóvenes, por lo tanto también se ajustan en este sentido a un modelo flexible de investigación.

### ***Técnicas utilizadas***

En una primera instancia, se realizaron dos entrevistas en profundidad con informantes calificados que han venido trabajando en la temática. Los informantes colaboraron para que la muestra sea lo más inclusiva posible, para el diseño de la pauta y aportaron conceptualmente desde sus experiencias y trayectorias académicas. En este sentido se entrevistó a Luis Eduardo Morás<sup>4</sup>, doctor en sociología, quien ha venido trabajando este tema hace más de veinte años, particularmente violencia y seguridad ciudadana, específicamente relacionado con adolescentes. La segunda persona entrevistada fue el magíster en sociología Alfredo Falero<sup>5</sup>, quien se ha encargado de trabajar las construcciones de subjetividad y los nuevos sujetos colectivos.

En cuanto a la aplicación de la técnica a los jóvenes se optó por la realización de entrevistas en profundidad semiestructuradas, para poder ahondar en cuestiones más personales, y en el significado que le atribuye cada uno a dichas representaciones. “La técnica de la entrevista abierta se presenta útil, por lo tanto, para obtener información de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, 1999:226).

La entrevista en profundidad, por otro lado, puede llegar a incentivar una visión más profunda por cada persona seleccionada, pero en este sentido será fundamental construir una pauta que permita relevar los objetivos de dicha investigación. “(...) las entrevistas abiertas pueden si son planteadas así, servir complementariamente a los

<sup>4</sup> <http://www.sni.org.uy/pdfs/15972840.pdf> - Curriculum vitae de Luis Eduardo Morás.

<sup>5</sup> <http://www.sni.org.uy/pdfs/15972840.pdf> - Curriculum vitae de Alfredo Falero.

grupos de discusión, porque en los grupos de discusión lo que obtenemos son siempre representaciones de carácter colectivo, no individual. Los grupos no nos proporcionan conocimiento sobre los comportamientos, sino sobre los sistemas de representaciones en relación con los objetos de estudio” (Alonso, 1999:227).

Para las entrevistas en profundidad seleccionamos veinte jóvenes de entre 16 y 20 años (diez varones y diez mujeres), entrevistando cuatro jóvenes por barrio seleccionado (dos varones y dos mujeres).

### ***Muestreo***

En las investigaciones cualitativas, el tipo de muestro abre la posibilidad de seleccionar individuos que sus características se ajusten a las necesarias para relevar lo que se intenta investigar. En nuestra situación, dada la problemática a investigar, se tomó la decisión por cuestiones prácticas de entrevistar a jóvenes de entre 16 y 20 años. Así mismo, la técnica se aplicó a la misma cantidad de mujeres que varones, pudiendo quizás visualizar si existen diferencias en los discursos por sexo. En cuanto a la necesidad de que se incluyan menores de edad se relaciona tanto a la sensación de participación masiva de adolescentes en el mundo del delito y las políticas que de allí derivan, como ser la baja de la edad de imputabilidad penal, el mantenimiento de los antecedentes, los megaoperativos, entre otras.

El tercer corte que se realizó para la muestra es en base a la residencia territorial. Para dicho corte, se utilizó una clasificación de consenso (Veiga, D 2003, Calvo JJ, 1999, Katzman 1999). “Con datos de 2006, en un trabajo anterior (S. Aguiar 2008) se construyó un índice multidimensional, el IPB, que considera la información de las personas y hogares sobre aspectos económicos, laborales, educativos, de salud, y tenencia de bienes modernos, y se mapeaban esas cuatro zonas de la ciudad agrupando barrios” (Aguiar, 2011:56). Los barrios se agrupan en cuatro categorías, “Bajo IPB”, “Medio bajo IPB”, “Medio alto IPB”, “Alto IPB”. Dicho corte se realizó para poder observar si las percepciones de los jóvenes son homogéneas o heterogéneas respecto de su condición económica, el acceso a la educación, al trabajo, salud, entre otras.

Aplicado a nuestra técnica, entrevistamos a cuatro jóvenes (dos varones y dos mujeres) pertenecientes a uno de los barrios que se agrupan por categoría o que frecuentaran cotidianamente la zona. Dentro de la categoría “Bajo IPB”, se

seleccionaron cuatro jóvenes de la Cruz de Carrasco. Para la categoría “Medio bajo IPB” se seleccionaron cuatro jóvenes de La Teja o Cerro. El barrio seleccionado para la categoría “Medio Alto IPB” es “Carrasco Norte” del cual también se seleccionaron cuatro jóvenes. Para la última categoría “Alto IPB” se seleccionaron cuatro jóvenes del barrio Centro y cuatro jóvenes del barrio “Carrasco”. Para este último caso (del IPB alto) se tomó la decisión metodológica de agregar el Barrio Carrasco por la heterogeneidad que representa el barrio Centro. De ésta forma, quedará mejor representada la categoría, eliminando así una mayor posibilidad de sesgos en la muestra seleccionada.

Los jóvenes entrevistados se encuentran inscriptos, en su gran mayoría, dentro del sistema educativo formal (liceo o Utu). Los que no estudian, están buscando o actualmente están trabajando. Algunos de ellos, realizan ambas cosas.

Para el caso de los barrios con alto IPB, estudian idiomas, las chicas tienen actividades tales como danza y hockey y los varones realizan distintos deportes.

Para el caso de los barrios con bajo y medio bajo IPB, muchos de ellos acuden a centros juveniles, a ONG'S. En los anexos se adjunta un cuadro de muestreo con información específica de cada entrevistado/a.

Para tomar contacto con la población se recurrió a Centros educativos en los distintos barrios, tales como liceos, Utu, Aulas Comunitarias, Centros Juveniles, ONG'S, contactos personales, clubes deportivos, etc. A partir de la obtención de ciertas entrevistas, se procuró generar lo que se denomina “efecto de bola de nieve” en la metodología cualitativa, es decir que las conexiones con otros jóvenes fueron a través de los primeros entrevistados.

## Análisis

### 1. La relación juventud – medios de comunicación

Para el objetivo de esta investigación, era una cuestión nodal conocer el vínculo que guardan los jóvenes entrevistados con los medios de comunicación porque de ahí pudimos obtener información acerca de la afectación y la magnitud del impacto que pueden generar los medios masivos en la identidad de los jóvenes. Esta sección del análisis es una breve reseña acerca de la proximidad o lejanía relacional entre los y las jóvenes entrevistadas y los medios masivos de comunicación. No nos detuvimos demasiado en esta dimensión por el hecho de que una vez constatada dicha relación, nuestro objetivo descansa principalmente en cómo perciben los contenidos directamente relacionados a ellos mismos.

Lo primero que exploramos fue el consumo que hacen los jóvenes de los mismos, saber cuáles consumían en mayor o en menor grado, sus preferencias, etc. Pero además, se preguntó si en su entorno se miraba, se escuchaba o se leían medios de comunicación.

*“Principalmente internet y sobre todo el Facebook, por ahí me entero de algunas noticias que publica la gente. Acá en casa se mira la tele, diario se compra poco porque está medio caro pero algunos días de la semana mi padre lo trae.*

*La radio está prendida todo el día y a veces escucho lo que están diciendo” (Entrevista 2, barrio Cerro-La Teja).*

*“Yo miro la tele, el diario a veces lo leemos acá y buscamos noticias. Después escucho música y algo de eso” (Entrevista 11, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Miro abundante los informativos o escucho la radio cuando estoy trabajando.*

*Diario leo poco, está muy caro y no vale mucho la pena. Facebook y eso no tanto porque no tengo tiempo. Me interesan más la parte de las noticias para saber dónde estás parado”. (Entrevista 5, barrio Carrasco Norte).*

*“A veces miro algún informativo con mis viejos pero sobre todo miro Facebook y ahí te enterás de algunas cosas. La radio ya no la escucho, uso el equipo de música cuando estoy en casa pero para escuchar mi música” (Entrevista 14, barrio Centro).*

*“Todo el tiempo en realidad. Cuando vamos en el auto siempre escuchamos la radio, que puede ser la AM o la FM. Y también la tele está bastante tiempo prendida. No soy tanto de usar computadora como ese estereotipo de que “cómo es adolescente usa todo el tiempo la computadora” pero uso Facebook, Twitter, Instagram, todo lo que sean redes sociales”* (Entrevista 17, barrio Carrasco).

Todos los jóvenes entrevistados, sin importar el barrio de residencia y el sexo manifestaron consumir y hacer uso de los medios de comunicación. En general, todos declararon utilizar las redes sociales principalmente como medio de información y comunicación. La prensa escrita es lo que menos consumen y los que sí lo hacen, acceden a la misma desde algunos portales de los diarios en internet.

Al parecer, en sus hogares se escucha la radio, por sobre todo se mira la televisión y en particular los informativos. Sin embargo, frente a estos últimos, todos transmitieron una cierta disconformidad. Algunos de ellos comentaron que son reiterativos, que todo el tiempo hacen referencia a temas de inseguridad y que todas las noticias son pesimistas. Otros los categorizaron como “un embole”, aburridos y que no le despertaban interés alguno. Pero en definitiva, todos afirmaron conocer sus contenidos y a partir de esta pregunta algunos ya mencionaban el rechazo que le generaba escuchar o mirar las noticias transmitidas acerca de los jóvenes.

*“Yo leo algún diario que compran en casa. La tele la evito un poco, a veces me re embola el informativo, siempre todo está horrible para ellos. El informativo lo miramos en casa cuando estamos comiendo o algo de eso. Pero es medio horrible porque siempre se muere alguien o le pasó algo a alguien”* (Entrevista 8, barrio Carrasco Norte)

*“A veces sí y a veces no, porque mirás el informativo y está todo mal. En mi casa se mira mucha tele y se escucha muchísima radio, toodo el día, (risas)”* (Entrevista 1, barrio Cerro-La Teja).

A partir de este bloque de preguntas comenzamos a introducirnos en la especificidad de nuestro tema de investigación. En las secciones que siguen, a partir de constatar el consumo real de los medios de comunicación, primero indagamos en la construcción del concepto de juventud que realizan los propios jóvenes y luego realizaremos una comparación frente a la percepción de lo comunicado a través de los medios masivos.

## **2-Autoconstrucción e identidad... ¿Cuál es el significado del concepto “joven”?**

En el presente apartado se desarrolla la construcción y definición que realizan los jóvenes entrevistados acerca del concepto “juventud” y su autopercepción como tales. Este apartado pretende comparar la construcción de su identidad frente a la que perciben que transmiten los medios de comunicación o el mundo adulto que se analizará en la siguiente sección.

El análisis se realiza en tres dimensiones, la primera está relacionada con la definición de juventud a través de acciones e ideas. La segunda dimensión atañe al reconocimiento (por identidad o diferencia) entre grupo de pares dentro de la franja etaria a la cual pertenecen. Por último, hallamos que la identidad también se construye por oposición al mundo adulto, es decir, las grandes diferencias que existen entre las distintas etapas vitales. En este sentido, todos los entrevistados hacen mención (en la pregunta que hace referencia a cómo definen a un joven) a los rasgos que los jóvenes presentan por las diferencias en su forma de pensar, de accionar, de vestirse, de la música, con lo que ellos identifican como adultos.

### ***Aproximándonos a una autoidentificación***

Respecto de la primera dimensión, todos los jóvenes entrevistados se afirman como tales a través de acciones cotidianas tales como estudiar (independientemente de si es algo que les agrada o no), salir a bailar, juntarse con otros jóvenes, divertirse. Por otro lado manifiestan que los rasgos característicos de esta etapa vital se relacionan con la música que escuchan, la forma de vestirse, el uso de las tecnologías.

Para el caso de los varones aparece como una característica de las más importantes la pasión por el fútbol.

Particularmente, para el caso del barrio Cruz de Carrasco podemos observar que el hecho de concurrir a la ONG “La Pascua” genera una identidad. Lo definen como un espacio sano y formativo, donde opinan, comparten y trabajan para ellos y sobre todo para el colectivo. Todo el tiempo hicieron referencia a la suerte que tenían de poder ir a un espacio de contención, donde los adultos los respetan y los escuchan, participando de los espacios de decisión.

*“Y tenés varias cosas, una es la música que escuchamos, la cumbia por lejos me parece que es lo que más se escucha. La ropa es otra, yo trato de hacer ropa distinta pero ahora todos se visten más o menos igual, sobre todo la ropa más deportiva tipo Adidas, Nike y eso. Después tenés la onda wachiturros que tienen una estética diferente, se visten con cosas rosadas y se cortan las cejas de una forma rara” (Entrevista 7, barrio Carrasco Norte).*

*“Y mirá, los jóvenes de hoy en día todos hacen más o menos lo mismo, van a estudiar alguno hará algún deporte pero es más o menos eso. Salir los fines de semana es muy común, es más, sino salís un fin de semana es como un poco raro. (...) Me gusta mucho la música, me cuelgo horas con internet” (Entrevista 1, barrio Cerro-La Teja).*

*“Jugar al fútbol, con salir por ahí. Después con la ropa y todo eso, nos ponemos bases diferentes más armatostes y llamativas. Nos vestimos con Adidas, Nike, todo ropa de marca. Lo que le gusta a los gurises así de nuestra edad es el fútbol, es lo que más nos gusta. Siempre nos juntamos a pelotear un rato. Para mi esta es la mejor edad de todas.*

*También salimos a bailar, vamos para Ibiza, para Troya, esos lugares” (Entrevista 12, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Yo los relaciono con la tecnología, los medios de comunicación están mucho más avanzados que antes. Ahora te mandás un mensaje de texto y listo. Te comunicás mucho por Facebook también, compartís fotos y pila de cosas. Hay muchas más libertad de expresión, cada uno pone lo que quiere.*

*Me parece que la juventud es más callejera que antes, sale hasta más tarde. Ahora salís a las 2 de la mañana y volvés a las 7 de la mañana. Básicamente se escucha cumbia. Yo en mi casa no escucho pero cuando salgo a bailar sí.*

*Salimos mucho a bailar y ese tipo de cosas. Nos divertimos pila con cualquier pavada. La verdad que la pasamos bomba” (Entrevista 13, barrio Centro).*

*“Para mi ser joven implica, además de ir al liceo, de disfrutar el tiempo libre con diferentes actividades como salir a bailar, hacer deporte, escuchar música” (Entrevista 17, barrio Carrasco”).*

Una de las primeras observaciones que podemos realizar, es la distancia que existe entre lo que los jóvenes perciben acerca de lo que transmite la prensa (por lo desarrollado en el siguiente sección del análisis) en referencia a lo que implica ser joven y las características que se atribuyen los entrevistados. Mientras que los medios de comunicación atribuyen o relacionan a los jóvenes con la violencia, la inseguridad y el delito, éstos últimos no hacen referencia a estos conceptos cuando se autodefinen y

caracterizan. En ellos prima definirse a través de sus actividades principales cotidianas, sus gustos, su forma de relacionarse y cómo veremos a continuación, el reconocimiento e identificación con su grupo de pares y la identidad generada a través de las diferencias con el mundo adulto. Respecto de nuestras variables de clasificación, podemos observar que la respuesta de los jóvenes es homogénea tanto entre los barrios seleccionados como entre los sexos de los entrevistados.

### ***Identificándote, identificándome e identificándonos***

Al preguntarles a los jóvenes entrevistados acerca de las características de su grupo de pares y en general de las personas que pertenecen a su franja etaria, algunos hicieron hincapié en las diferencias que refieren a las diversas estéticas en cuanto a la ropa, la música, el lenguaje y las actividades que llevan a cabo, “hay gente re diferente”. Hablan de “darkies”, “wachiturros”, “planchas” y “chetos”, entre otros términos. Sin embargo, cuando hacen referencia a su grupo de amigos podemos identificar que hablan de cierta homogeneidad, es decir, admiten que comparten ciertos gustos aunque aclaran que no es algo definitorio para formar parte del mismo.

Observando la relación que guardan las dos afirmaciones anteriores donde la juventud, en términos generales, es diversa y a pequeña escala (como puede ser un grupo de amigos) difieren entre sí, podemos deducir una identidad construida también por oposición entre los diversos grupos de jóvenes. Como hemos pronunciado en nuestro marco teórico, la diferencia con el otro es una de las formas más recurrentes de afirmar la identidad, “soy esto, porque no soy lo otro”. Uno se reafirma en su identidad porque sabe que no se asemeja a lo que tiene enfrente, “Sobre todo, y en contradicción directa con la forma como se las evoca constantemente, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado «positivo» de cualquier término —y con ello su «identidad»— sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su *afuera constitutivo*” (Derrida et al. cit. en Hall y Du Gay, 2003:18).

*“Por la ropa y la forma de hablar. Por ejemplo, ahora usan todos Nike y hablan como los wachiturros. Y algunos hablan de otra forma, los que son estudiosos hablan distinto.*

*Y que somos todos del mismo rubro social, eso es lo que estoy dando en cívica, en el liceo. Yo que sé, vos acá no vas a ver uno vestido de musulmán, en la zona somos todos iguales. Acá somos todos iguales. Si vas a otros barrios los pibes van a ser diferentes, capaz que vestidos de la misma forma pero las personalidades son diferentes. Ojo, en el liceo mismo pasa, ves que hay otros que se visten diferentes y hablan distinto, algún dark o algún cheto o una plancha salada. Algunos son más educados otros son más wachitirro” (Entrevista 3, barrio Cerro-La teja).*

*“Creo que nos diferenciamos por la forma de pensar y de ser de cada uno de otros grupos. La música también es clave, están los rockeros, los cumbieros, la gente que escucha electrónica. Son todos distintos perfiles” (Entrevista 7, barrio Carrasco Norte).*

*“Que somos todos de acá de la vuelta nos conocemos hace tiempo. Tenemos cosas parecidas pero no porque queramos parecernos sino porque se da que somos parecidos. Tenemos afinidad, por eso somos amigos” (Entrevista 9, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Acá en el liceo tenés de todo; hippies, algunos más planchas, skaters, darkies y después nosotros que no tenemos como una onda en particular. Nos vestimos con lo que se usa ahora.*

*La gente que conocí acá en el IAVA y el grupo del colegio. Son grupos distintos. Los chiquilines del liceo son como más niños todavía. Igual los veo re seguido. Me da la sensación de que están metidos en una burbuja. Los de acá tienen como más calle y te integrás re fácil” (Entrevista 13, barrio Centro).*

*“Mirá, nosotras somos como 15 o 16 amigas y nos conocemos todas desde el colegio, excepto dos que las fuimos conociendo en el liceo. Todas somos de la vuelta, de por acá y fuimos todas al San Patricks” (Entrevista 18, barrio Carrasco).*

Al parecer ellos reproducen la cultura de las llamadas tribus urbanas; “los hippies”, “los darkies”, “los punkies”, “los chetos”, “los planchas”, entre otras. En algún sentido ellos también tienen la necesidad de “etiquetar” a los demás jóvenes, sin embargo ellos mismos no admiten etiquetas, no asumen ninguna de las identidades que ellos mismos adjudican. Ellos comienzan diciendo, “yo no soy nada”. Reproducen la lógica desde otro lugar, quizás no desde la estigmatización sino desde la necesidad de ordenar y encajonar a sus pares.

### ***Identidades por oposición... mundo joven vs. mundo adulto***

Así como mencionamos las identidades construidas a través de las diferencias entre grupos jóvenes de pares, existe una fuerte identidad consolidada por la brecha generacional con el mundo adulto.

Los entrevistados afirman que son grandes las diferencias que se conforman entre su forma de pensar, gustos y prácticas con la de los adultos, tornándose en algunos casos casi antagónicas. Los adultos son “más educados”, “hablan diferente”, “no salen de noche”, “piensan lo contrario” y a su vez condenan varias actividades o formas de actuar de la juventud. En este sentido, “Una población demográficamente envejecida y envejeciendo aún más, que tiene más temores que otras más jóvenes y que los transfiere e imputa a peligros externos, supuestamente objetivos, disimulando así el componente de fragilidad biológica y psíquica que explica una buena parte del temor” (Bayce, 2010: 25 y 26).

En el siguiente apartado se desarrolla la percepción que tienen los jóvenes acerca de la representación que realizan las franjas etarias mayores a la de ellos. En este sentido, se sienten estigmatizados/as, juzgados/as, incomprensidos, entre otras cosas.

La identidad que se genera a través del contraste genera una identidad más colectiva como jóvenes, es cómo la línea divisoria entre una etapa vital y la otra.

*“Somos un poco más desprolijos que los grandes, o sea, no nos vestimos igual. Hablamos distinto también, los adultos hablan mejor que nosotros”* (Entrevista 2, barrio Cerro-La Teja).

*“La forma de vestirse, de pensar, de comportamiento bien diferente de los adultos”* (Entrevista 5, barrio Carrasco Norte).

*“Y no hablamos igual que los grandes, hablamos un poco más desprolijos, como que usamos otras expresiones como está demás, de menos, corte.*

*Con lo que hay mucha diferencia es con la ropa, nos vestimos re diferente. Metemos abundante gorro, las camperas deportivas, los pantalones, hasta usamos calzoncillos usamos rosados, fijate si será diferente”* (Entrevista 11, barrio Cruz de Carrasco).

*“Después por la forma de ser en sí, o sea, los jóvenes son menos serios que los adultos, somos como más alegres, jodemos más me parece.*

*A la gente mayor les gusta estar más tranquilos y a los adolescentes les gusta más salir, la noche y eso. No nos gusta tanto estudiar y nos gusta estar más para la joda. Nosotros hacemos que estudiamos.*

*salvamos los años pero no nos matamos mucho” (Entrevista 16, barrio Centro).*

*“A mí me da la sensación de que los adultos no les dan mucha bola a los adolescentes. Es como que es otro mundo. Es una edad medio discriminada porque todo el tiempo nos encierran en lo mismo. Que estamos para la joda, que no actuamos con responsabilidad. O sea, de mí en particular no dicen eso pero cuan escucho que hablan en mi casa todo el tiempo generalizan. Que se drogan, que no estudiamos y en que somos todos medios estúpidos” (Entrevista 20, barrio Carrasco).*

La alegría, la diversión y el salir lo asocian únicamente a la etapa de la juventud. La adultez implica “aburrimiento”, “seriedad”, “formalidad”, madurez. Existen ciertas complejidades a la hora de relacionarse con el mundo adulto, serias dificultades para comprenderse mutuamente. En este sentido, manifiestan que existe poca flexibilidad desde los adultos por intentar conocerlos y comprenderlos. Además, expresan cierta disconformidad por el hecho de sentir que desde las franjas etarias mayores a ellos/as se los responsabiliza de varias cosas de las cuales no acusan recibo o piensan que debería complejizarse el análisis de porqué suceden algunos de éstos fenómenos como la violencia, la inseguridad, la deserción estudiantil o la baja inserción laboral de los jóvenes. En este sentido, “En el caso uruguayo además, sociedad que como pocas es asediada por las consecuencias del envejecimiento poblacional, la decrepitud de sus miradas sobre el futuro y la dimensión pedestre de sus utopías, este problema encierra algunas paradojas, o si se prefiere perversidades adicionales, en tanto los jóvenes son sometidos a una especie de doble victimización al reunir los peores indicadores sociales, de servicios y coberturas en combinación con fuertes niveles de prejuicios y sospechas; alimentando el círculo perverso de estigmatización y cumplimiento de la anunciada profecía anticivilizatoria” (Morás, 2010: 90 Y 91).

### **3-Adjudicando identidades a los jóvenes... ¿diversificando o clausurando identidades?**

A continuación se analiza, a través del discurso de los jóvenes, su percepción acerca de la construcción que realizan los diversos actores respecto de su identidad. En este sentido, se analiza en tres niveles de discursos, a saber; desde los medios de comunicación, desde el mundo adulto y desde su grupo de pares (pertenecientes al mismo rango etario).

Se utilizan los conceptos de “estigma” y de “etiquetamiento” para apoyar el análisis.

Posicionándonos desde la generalidad de los entrevistados, los diversos jóvenes manifestaron sentirse de algún modo “etiquetados” (entrevista 2) o señalados tan solo por pertenecer a la franja etaria que abarca la juventud. Ellos perciben la construcción de su identidad y valoración de la misma, por parte de los diversos sectores, como algo “negativo”, de hecho este término fue utilizado por ellos. Pareciera que, el simple hecho de ser joven, trajera consigo prácticas/acciones con connotación negativa. En este sentido, muchos de ellos plantearon sentirse de algún modo juzgados por el mundo adulto.

Tanto desde el discurso de los medios como el de mundo adulto en general, los jóvenes sienten que, por determinadas conductas de una fracción de la población joven, se generaliza para todos; “se nos mete a todos en la misma bolsa”, es una frase que se reitera en casi todas las entrevistas.

Desde el punto de vista de su grupo de pares, la percepción es diferente. Cuatro de los entrevistados sintió que de alguna manera, la construcción pasa por la necesidad de “encajonarlos” en algún lugar de la sociedad, “planchas”, “chetos” son algunos de los términos que utilizan sus pares etarios para cumplir con esa función.

#### ***El discurso de los medios de comunicación... “la juventud violenta, la juventud peligrosa”***

Cuando se le preguntó a los jóvenes acerca de su representación en los medios de comunicación en todos los casos manifestaron que distaba mucho de lo que en realidad ellos son/hacen. En una primera instancia comentaron que todo lo que se habla relacionado con jóvenes se vincula con el mundo del delito y la violencia. Es decir, que

cuando se les preguntaba acerca de los que escuchaban en los medios respecto de la juventud, inmediatamente lo relacionaban con violencia, delito, inseguridad, deserción estudiantil, entre otras, por lo tanto expresaban tener una percepción sumamente negativa y sus expresiones reflejan cierto malestar con esta situación. Lo primero entonces a reflexionar es que, en los hechos, los jóvenes perciben una identidad que se les adjudica o por lo menos, que existen valoraciones afirmadas en los medios de comunicación.

*“Ahora está todo el tema de somos unos malandras y hay que meternos a todos en cana. Es todo como una especie de circo, no sé me parece a mí”* (Entrevista 1, barrio Cerro-La Teja).

*“Se relaciona siempre a los gurises con los robos, las rapiñas y todas esas cosas. Se habla de los menores infractores, que se escaparon de la Colonia Berro, siempre lo mismo. Como que se trata de que toda la culpa es de los jóvenes, de todos los jóvenes”* (Entrevista 5, barrio Carrasco Norte).

*“Eso que te decía de que todos los delitos lo cometen los menores, que todo está mal, nunca tiran para adelante, Todo lo que hacemos acá nunca lo pasan en ningún lado. (...) Que era como yo te decía, todo el tiempo nos están echando la culpa de todo lo malo que pasa”.* (Entrevista 12, barrio La cruz de Carrasco).

*“Lo que escucho o veo siempre son las cosas malas, nunca se resaltan las cosas positivas. O sea, están todo el día con lo mismo, que los menores roban o matan, que los jóvenes dejan el liceo y no hacen nada. Nunca escuchás una que nos dé para adelante, por lo menos que diga cosas positivas”.* (Entrevista 13, barrio Centro).

*“Y mirá, es bastante negativo lo que se escucha de los jóvenes, todo el tema de los liceos, de que no estudian y eso, de que roban, rapiñan y eso. Muchas cosas positivas no pasan”* (Entrevista 19, barrio Carrasco).

Como se puede observar en los relatos de los entrevistados pertenecientes a los cinco barrios seleccionados, predomina una valoración muy negativa acerca de la construcción de su identidad que comunican los medios masivos. Frases como “nunca nos tiran para adelante” demuestran cierta incomodidad con este discurso. Se habla de la “culpa” o responsabilidad de todo lo que está mal.

Apoyándonos teóricamente en el concepto de “ctiquetamiento” de Becker, donde afirma que un acto es desviado cuando la sociedad lo cataloga como tal, al parecer la

sociedad juzga y valora determinadas acciones de los jóvenes como desviadas y los etiqueta como tal. Es decir, atribuirle el mundo delictivo a la juventud es una forma de etiquetar sus prácticas como tales, catalogándolas como negativas. Un delito es un acto desviado, desde que la sociedad lo asume como tal. “Como todo mito, el del delincuente, opera por repetición obstinada de sus relatos. Relatos que reenviándose unos a otros crean las condiciones de su eficacia simbólica. De este modo, el sujeto transgresor de ciertas normas penales es objetivado en torno a la combinación de fragmentos heterogéneos de discursos (políticos, médicos, jurídicos, estéticos y morales) instituyentes de un universo de significación totalizante. Significación que esencializa al delito buscando ocultar su carácter de conflicto social y su fundamental dependencia de las normas jurídicas vigentes en determinado tiempo y lugar. Dicho de otro modo, lo que el mito del delincuente oculta es que el delito debe pensarse como una relación social (sin dudas conflictiva). Relación que depende, en primer lugar, del sistema penal que define determinados actos como prohibidos y que, al mismo tiempo, reacciona contra ellos” (Tonkonoff, 2007:35).

En este sentido, la violencia como tal es una construcción social y la adjudicación a una franja etaria per se es una forma de etiquetamiento. Por lo tanto jóvenes rapiñeros, violentos, ladrones, delincuentes son términos que hacen referencia a una acción construida como negativa, a un acto desviado.

Cuando hablamos de clausurar una identidad, tiene que ver con intentar producir esa identidad en el otro y en los demás. Es decir, la prensa opera en la opinión pública, generando una reproducción de su discurso en la sociedad consumidora, pudiendo generar no sólo en los jóvenes la construcción de esa identidad, sino en la sociedad que los rodea. Los medios reafirman una identidad violenta y delictiva de los jóvenes, y éstos a su vez, consumen sus propios estereotipos y la de sus pares, ya que se habla de la generalidad de la juventud o así lo perciben ellos. La perseverancia de mantener ese discurso, es un elemento importante de esa clausura, ya que intenta legitimar ese discurso a través de la insistencia. “En efecto, una de las claves de la afirmación de falacias retóricas en el imaginario colectivo descansa en la reiteración, si no hay afirmaciones rivales de peso concurrente, de las afirmaciones que se quieren imponer y de las fundamentaciones serias, retóricas o poéticas que las refuerzan” (Bayce, R.2010:56)

Por ejemplo, el término “menor” posee una valoración que hace referencia a jóvenes que cometen actos desviados y que los jóvenes entrevistados asumen como tal, sin embargo, formalmente, describe un rango de edad, es decir, las personas menores de 18 años en nuestro país. Se utilizan palabras formales para transformarlas en jerga y adicionarles una categoría valorativa, de esta forma se modifica hasta el lenguaje en el resto de la sociedad.

Pero los jóvenes no sólo hacen referencia al vínculo entre juventud- violencia- delincuencia sino que además perciben un señalamiento en torno a la temática de la educación y el trabajo. Pareciera que en vez de consumirlo como una preocupación, sienten una agresión en cuanto se habla del abandono a nivel de la enseñanza y el desempleo juvenil. En este sentido, se asume que la juventud no quiere ni trabajar ni estudiar, “que no les importa nada” o que en un término más vulgar “son vagos”. Desde la perspectiva de los jóvenes nuevamente son etiquetados en el acto desviado de no estudiar ni trabajar, lo contrario a lo “normalmente aceptado o lo que un joven debería hacer”. Cuando se realiza una lectura de las entrevistas de los barrios con bajo y medio bajo IPB, podemos observar que además los jóvenes enfrentan una gran complejidad con estas temáticas. Es decir, que enfrentan dificultades a la hora de mantenerse en redes educativas formales y a la hora de conseguir un empleo. O sea, que además de ser juzgados no son comprendidos o no sienten respaldo alguno en la problemática que se les presenta, sino todo lo contrario, se sienten agredidos. Particularmente los varones hicieron mayor hincapié en esta situación, más allá de que las mujeres, en menor grado, manifestaron cierta preocupación por la situación planteada.

Al observar las entrevistas de los jóvenes pertenecientes a barrios con IPB medio alto/alto, podemos observar que no se sienten ni representados ni afectados por esta situación, dado que no tienen la necesidad de trabajar y se mantienen afiliados a instituciones educativas, afirmando además, que piensan continuar sus estudios. Sin embargo, en algunas de las entrevistas, los jóvenes reconocen esta situación compleja para otros jóvenes.

### ***Las lógicas del mundo adulto... “la juventud está perdida”***

Al igual que sucede en su representación en los medios de comunicación, también sienten que desde el mundo adulto en general, no son comprendidos y existen de alguna forma “falsas representaciones”, se sienten incomprendidos y juzgados tanto

por sus acciones como por su forma de pensar (o más bien la ausencia de la misma). Algunos lo atañen a una suerte de olvido del mundo adulto de su propia juventud, otros a que los tiempos han cambiado y otros por falta de conocimiento de la realidad.

*“Usan todo el tiempo la típica frase de “la juventud está perdida” y eso es cualquiera. Todos hacemos cosas distintas, pero hacemos. A mí me parece que los adultos no entienden a los jóvenes. En mi casa siempre me dicen que tenemos que interesarnos más por la política y esas cosas...pero también es medio difícil eso, que se yo”.* (Entrevista 4, barrio Cerro-La Teja).

*“Para mí piensan cualquier cosa, que te vas para cualquier lado y que están en cualquiera, no es muy simpática la gente más grande con nosotros. Piensan que todos están para la misma, que estás para la droga y eso. Piensas que por algunos, lo hacemos todos. También escuchás a las viejas chusmas del barrio comentando de todos los demás, de cómo nos vestimos ahora, piensan que somos unas atorrantas pero es porque las cosas van cambiando, por suerte ahora hay más libertad para hacer algunas cosas”* (Entrevista 7, barrio Carrasco Norte).

*“Por la vestimenta y por el corte de pelo la gente piensa que sos alto chorro y eso es cualquiera, que saben ellos. Piensan que ya sos tremendo malandro por andar con cuatro resortes y pantaloncito deportivo. Como no te vestís como se vestían ellos ya piensan que andas robando, vendiendo y haciendo cualquiera”* (Entrevista 11, barrio Cruz de Carrasco).

*“Me parece que los adultos le tienen como un cierto miedo a la juventud. Creo que asocian muchas cosas negativas y se arman muchos prejuicios. Si en un grupo hay dos o tres fumándose un porro, ya se piensan que todos fuman y después andan comentando”* (Entrevista 16, barrio Centro).

*“Mirá por lo que me han dicho últimamente es que ando un poco loca, que soy divertida y simpática pero que me cambia el humor todo el tiempo”* (Entrevista 17, barrio Carrasco”).

Como podemos observar existe una cierta homogeneidad entre los discursos de los jóvenes entrevistados de los barrios pertenecientes a la franja baja y media del IPB. Tampoco aparecen grandes diferencias cuando lo analizamos según los sexos, lo que si difiere es que los varones hablan más desde la adjudicación de actos delictivos, de consumo de estupefacientes y las mujeres hablan desde el lugar de la vestimenta y de las salidas nocturnas recreativas juzgadas negativamente por los adultos. Para el caso de los barrios con alto IPB, ambos sexos poseen una visión de su representación individual

como “buenos pibes” o chicas divertidas, amables, con cambios de humor justificados en la franja etaria a la cual pertenecen. Sin embargo, cuando hablaban de la generalidad de los jóvenes entendían que los adultos generalizan acerca de la percepción de la juventud y piensan “que somos todos boludos” “que sabemos menos que ellos”.

Los relatos de los jóvenes frente al discurso en torno a sus identidades desde el mundo adulto son similares a los analizados frente al discurso de los medios. Con respecto a lo anterior podríamos decir que los medios, al ser generadores de opinión pública y productores/reproductores de discurso pueden generar una retroalimentación con el mundo adulto. En este sentido, la sociedad es consumidora de los medios y la forma en que se representa a los jóvenes puede tener cierta influencia en el discurso dominante.

Evidentemente, los jóvenes se sienten estigmatizados por los adultos más allá de la distancia generacional que pueda explicar esta sensación. De alguna forma, también se sienten juzgados por sus prácticas u acciones, donde salir a tomar algo, agruparse o vestirse de cierta forma adquiere un significado negativo para los adultos que los rodean. Ellos perciben que el hecho de ser joven implica características intrínsecamente negativas. Lo escuchan de sus docentes, de sus vecinos, de sus familiares, en los espacios públicos.

Parece pertinente utilizar el concepto de “estigma” de Goffman para comprender las ideas transmitidas por los jóvenes acerca de la construcción de su identidad por parte del mundo adulto. “El término estigma será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador, pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones, no de atributos”. (Goffman, 1970:13). En este caso, el defecto parece ser “defectos del carácter del individuo”, prácticas que se relacionan únicamente a esta porción de la sociedad. Ser joven implicará entonces no preocuparse por nada, el desinterés, el consumo problemático de las diversas sustancias, la violencia, ser vago, entre otras.

Independientemente de si les afecta a los jóvenes escuchar este discurso se debe destacar que la generalización también les produce malestar. Casi todos vuelven a nombrar que por unos pocos se generalizan las conductas.

Nos volvemos a encontrar con la situación de poder llegar a generar una identidad cerrada, donde el joven como tal solo podrá tener esas características y comportarse de esa forma. En este sentido se tiende a una cierta homogenización de las identidades de los jóvenes por las características descritas según los jóvenes. Quizás el ejemplo más paradigmático de lo anteriormente mencionado es la frase típica según los

entrevistados de “la juventud está perdida”, de alguna forma se clausura hacia esa identidad.

En cuanto a las valoraciones sobre la vestimenta y el reproche a la forma de hablar de los jóvenes, podría existir un cierto reclamo por parte de los adultos de que los mismos deberían ser iguales a las generaciones pasadas. En este sentido, los entrevistados no sólo cuestionan el hecho de que lo que hicieron los adultos en su juventud es mejor que en la actualidad sino también que existe una falta de memoria de las cosas que solían hacer, en cierto modo, una suerte de hipocresía por parte de los adultos.

### ***Identities construidas desde el grupo de pares... ¿Identidad por oposición o estigmatización?***

Como lo mencionamos al principio del apartado, los jóvenes que expresaron sentir una adjudicación de su identidad, ya que no se definen como tales, han sido cuatro. Lo que si podemos deducir del resto de las entrevistas es asignar a sus pares dentro de una tribu o de diferentes niveles socioeconómicos que muchas veces tiene que ver más con actitudes que los definen. Desde ahí construyen su identidad, en general afirmando que ellos no pertenecen a un grupo o tribu específico. En otras palabras construyen lo que no sienten que son.

Respecto de los tres jóvenes que manifestaron sentirse “etiquetados” dentro de un grupo se relaciona más con el lugar donde viven, la forma de vestirse y la actitud.

*“También está que gente de tu misma edad te etiqueta y ya si vivís en algún lado sos tremendo cheto y eso es cualquiera porque no tiene que ver donde vivís con tu personalidad” (Entrevista 6, barrio Carrasco Norte).*

*“Pero también pasa con otros de tu misma edad, si yo voy para el shopping, los chetos te miran de arriba abajo y con miedo, conmigo tienen suerte pero otro se quema y se termina armando lío” (Entrevista 12, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Por un lado si te vestís bien hay personas que te juzgan como cheto y se hacen los vivos en el liceo y en los bailes” (Entrevista 14, barrio Centro).*

*“El tema es que es verdad que salís a bailar y tenés chances de terminar a los piñazos porque hay veces que los planchas están de vivos. O sea, se te hacen los malos porque te ven como cheto y tampoco podés andar achicándote porque te agarran de pinta”*  
(Entrevista 19, barrio Carrasco).

En cualquiera de los cuatro fragmentos podemos observar que el “estereotipo” es algo que los incomoda. En este sentido, sienten que los demás los categorizan, sin embargo, en su discurso están presentes ciertas categorías y no las asumen como tales. Quizás si existe una cuestión más limitada entre subculturas o tribus como “chetos o planchas”, desde aquí también se generaliza. En definitiva, también se puede apreciar como las jóvenes en ciertos casos reproducen lo que rechazan del mundo adulto o de los medios, de alguna forma lo adquieren.

Quizás lo hagan por la necesidad de sentirse identificados con otras cosas, “descartar” estilos o formas de actuar, vestirse, hablar, por lo tanto, no necesariamente conductas que impliquen una desviación.

De todas formas, ellos también lo viven como una “etiqueta o estigma”, lo manifiestan desde la incomodidad y no desde el acuerdo. Ser “cheto” o ser “plancha” también implica una carga negativa y por lo tanto la forma de generar su propia identidad es desmarcándose de todas donde no se pueden hallar o sentirse identificados, reforzando el concepto de que gran parte de la identidad es a través de la alteridad, de la diferencia con el otro, se reafirma la identidad a través de la diferencia.

## 4-Medios de comunicación y Medios de no comunicación

Como pudimos observar en la sección anterior, los jóvenes reclaman que su representación en los medios dista mucho de lo que ellos entienden que hacen y son.

En el apartado que se desarrolla a continuación, intentamos explorar acerca de la afectación que tiene sobre ellos la ajenedad o identificación con su representación a través de dos noticias con un contenido que posiciona a los jóvenes de forma muy diferente.

### *La juventud problemática*

En esta sección, a través del uso de noticias dónde se habla de la juventud envuelta en un espiral de violencia, pre-supuestamente infractora de la ley y acusados de ocasionar situaciones problemáticas para la sociedad, se intenta observar la reacción que los y las jóvenes expresan a través de su discurso. ¿Ellos se sienten representados/as o aludidos por éstas noticias?

*“Firme que me siento aludido, porque habla de todos los jóvenes y además me parece que exageran. Corte, si va uno a robar con un gorrito Nike ya suponen que es menor. Nos meten a todos en la misma bolsa, en realidad está de menos. En algún forma te incitan a poder hacer cualquiera, si total, va a ser un menor igual.*

*Porque la gente se persigue si te cruza de noche, hasta la gente del barrio, la que te conoce. Te ve medio joven y vestido así y cruzan la calle o en el bondi se agarran la cartera, eso me una bronca pero ta que se manejen, peor para ellos. O sea, yo sé que no hago nada malo pero ta la otra gente piensa cualquiera” (Entrevista 4, barrio Cerro-La Teja).*

*“Ni a palos porque todo lo que se dice es negativo. Que no estudiamos, que no trabajamos, que nos drogamos, que hacemos cualquiera y ellos son cualquiera. Siempre hablan de eso y no hablan de las pocas oportunidades que a veces tenemos. Muchos quieren y no pueden, no tienen dinero para poder mantenerse.*

*Pero son cualquiera. Como sabían ellos que eran menores si no los conocían, a veces te mienten en la cara los del informativo o te repiten una y otra vez y te meten miedo. Además pueden estar vestidos como sea, eso no tiene nada que ver. A veces vos vas vestido de determinada forma y te puede llegar a parar la policía y a los malandros conocidos no les hacen nada.*

*Ni ahí me siento representado pero porque yo no hago esas cosas. Me sentiría representado si hablan de los estudiamos y trabajamos y que salimos pero no armamos bardo. Por la parte que siento que hablan de mi es porque nos meten a todos igual y después la gente se piensa cualquier cosa” (Entrevista 8, barrio Carrasco Norte)*

*“Viste lo que te digo, ya dan por hecho que son menores lo que roban. O que somos re contra violentos, eso no es así, la mayoría no somos así. Tampoco se toman en cuenta que alguno de ellos es porque no tienen otra y nadie les dice que eso está mal.*

*Yo no me siento aludida porque no soy violenta, pero me molesta que nos señalen a todos. Si vos no hacés esas cosas no te tenés que sentir aludida” (Entrevista 10, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Fa... la verdad que no mucho. Me parece muy difícil que sin preguntarnos sepan que nos gusta y que hacemos, más bien que dicen lo que a ellos les parece que hacemos y que nos gusta o no nos gusta. Personalmente no me siento identificado y me parece que no todos los jóvenes están para la mala. O sea, no todos se detonan todos los días o roban o dejan el liceo.*

*Por la parte de la delincuencia y eso no, o sea yo no robo ni nada que se le parezca. Por el tema de la violencia me molesta un poco porque no es que siempre te pongas violento. El tema por ejemplo que si un amigo tiene un problema vos vas a saltar por él, lo vas a defender. Si tenés que pelearte te peleás pero no me siento identificado con este tipo de noticias” (Entrevista 16, barrio Centro).*

Al analizar las respuestas de los jóvenes, ellos entienden que no se encuentran en esta situación de ejercer violencia, de delinquir o de infringir la ley. Ellos se posicionan desde la ajenidad total con esta representación a través de los medios, sin embargo declaran que los afecta ya que generalizan y dan por hecho, que algunas de ésta problemáticas son de exclusividad de esta franja etaria penetrando con este discurso al resto de la sociedad. “Los medios masivos de comunicación son productores y difusores de un discurso, y por tanto formadores de opinión pública, entendida ésta como un conjunto de ideas y definiciones que conforman el imaginario social de una parte importante de la sociedad, atravesando los resortes institucionales, de la escuela, del trabajo, etc. En este marco, se construye su carácter de ser “dadores de la verdad”, sobre todo a través de los programas informativos” (Guemureman, 2011: s/d).

Ellos afirman que los medios colaboran en la construcción de su identidad como responsables de la situación de inseguridad. Los acusan de transmitir aspectos netamente negativos acerca de su personalidad y de generar en la opinión pública una imagen peligrosa de ellos.

Si bien los entrevistados entienden que la gran mayoría de la juventud no se ve involucrada en esta situación, también es cierto que hablan de una minoría responsable (“Nos meten a todos en la misma bolsa”) por la cual se generaliza.

Para el caso de los barrios con alto IPB, los y las jóvenes entienden que los encierran a todos en la misma bolsa por la responsabilidad de “otros jóvenes que cometen delitos”. Ellos entienden que existe un aumento de la violencia estructural y particularmente un aumento de la violencia instrumental a la hora de cometer un delito. En ellos parece permear desde un lugar más intenso el discurso que reproducen los medios masivos y además hacen acuerdo cuando se trata de la población que sí comete delitos. “La necesidad de “dotar de rostros” al miedo en la ciudad, supone la constitución (estereotipada) de sujetos amenazantes. Sin desmedro de que exista base objetiva que alimente esta construcción, también opera innegablemente un proceso de tipificación, conducente a la clasificación de los otros. Si bien existe un “discurso dominante” que configura determinadas marcas con peligrosidad o amenazas, que es reproducido y amplificado por los medios de comunicación social, diferentes grupos configuran marcas específicas” (Filardo, 2010:166).

*“Lo que pasa es que en general son menores de edad porque no les pasa nada.*

*En la parte de la delincuencia me parece que los jóvenes tienen más picardía y se arriesgan más que un adulto que quiere robar y no lo hace de forma tan descarada. Seguramente no se mete en un comercio con una pistola porque tiene una familia y algo que respaldar. Los jóvenes capaz tienen menos costos.*

*Si lo justificás por el lado de que se quieren drogar, obvio que van a hacer cualquier cosa y así se repite de una generación a otra” (Entrevista 17, barrio Carrasco).*

*“No me queda claro que es normal porque eso depende de los gusto, eso me parece que está mal. Seguro que como eran jóvenes dieron por hecho que eran menores de edad, supongo que por esto de que ahora hay mucho más menores que hacen delitos y eso. Ojo tampoco tiene que ver con la edad, o sea es verdad que la juventud está bastante perdida pero queda un resto que vale la pena” (Entrevista 19, barrio Carrasco).*

*“Lo que pasa que la mayoría de veces son menores, por lo menos por lo que se escucha en el informativo. Entonces, cuando pasa algo de eso la prensa enseguida piensan que son menores. ES como que ya se da por hecho, si a alguien lo roban de toque le preguntan si eran mayores o menores. Lo de la apariencia normal me parece que tiene que ver con que ya están medio identificados en el sentido de*

*la vestimenta y eso quienes roban y por eso le llama la atención al periodista. Yo ahí no estoy de acuerdo, me parece que no necesariamente la pinta de una persona quiere decir si roba o no”* (Entrevista 14, barrio Centro)

*“Para mí que el periodista dicen que por supuesto eran menores porque en parte es verdad, últimamente todos los delitos los cometen adolescentes. Yo creo que los mandan los padres o están al pedo y se ponen a robar. Igual me parece que no pueden afirmar algo sin tener pruebas.*

*Para mí que lo de la violencia es cierto, hay pibes que se agarran a piñazos por cualquier pavada o que le meten el peso a otro porque lo estaba mirando”* (Entrevista 15, barrio Centro).

### **Los problemas de la juventud**

Las otras noticias utilizadas como disparador hablan sobre las situaciones complejas que en algunas ocasiones atraviesan los jóvenes. En este sentido se nombraban las dificultades para trabajar y estudiar que deben enfrentar esta franja etaria. Además se habla de una suerte de fobia desde el mundo adulto convirtiendo a los jóvenes en un chivo expiatorio donde se canalizan algunos problemas existentes en la sociedad.

*“Me siento representada porque la cosa está complicada para nosotros. Los laburos estás de menos, el liceo es en gran parte aburrido. No hay muchas motivaciones y eso de alguna manera se descarga. No es que justifique la violencia pero capaz que en algún sentido la entiendo. Está bueno que esto se diga en los medios, lo difícil que es para los jóvenes también. A veces no es tan fácil vincularse con los adultos, ellos siempre las tienen todas y a vos te falta un montón”* (Entrevista 1, barrio Cerro-La Teja).

*“Y la cuestión es que está complicado para los jóvenes. Si querés laburar en pila de lugares no te toman porque no tenés experiencia o te cuesta mantenerte en el liceo porque tenés que laburar o laburar. Si te vestís de determinada manera, tenés el pelo cortado de cierta forma o usa otro lenguaje se los excluye a los pibes.*

*Si vos vas a trabajar por ejemplo a Tienda Inglesa no podés estar con los pelos teñidos ni nada de eso. Tenés que estar prolijo, no podés tener tatuaje ni caravana, ni nada.*

*Y yo no tanto porque tengo suerte de que puedo trabajar y estudiar, entonces como que en particular no me toca. Tengo muchos amigos que están medio en banda, por ese lado si me molesta.*

*Lo que está difícil es definirse, no sabés que querés ser cuando seas grande. Andás medio desorientado, no sabés que vas a seguir”* (Entrevista 5, barrio Carrasco Norte).

*“Está jodido conseguir laburo y mantenerte dentro del liceo también te cuesta, por suerte está La Pascua, es tremendo apoyo, yo me siento con mucha suerte de estar acá, sacás? Y lo que dice de la fobia es tal cual, hasta mis viejos se ponen pesados con gurises que conocen del barrio de toda la vida.*

*Porque para nosotros está re difícil conseguir un laburo, podés aspirar a algún súper pero no mucho más que eso. Yo quiero seguir estudiando pero también voy a tener que en algún momento ayudar en mi casa, todo el mundo labura en casa.*

*Por ejemplo, yo tenía a un amigo que trabajaba de cadete en una farmacia pero no le daba la guita y de noche salía a robar, yo le decía que encarara pero él me decía que quería pero no le daba la plata, eso está bien de menos” (Entrevista 12, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Me parece que un poco es cierto lo que dice de la fobia, no sé si tan exagerado pero un poco es verdad. Los adultos tienen una visión muy cerrada de las cosas y ellos parece que hayan sido así toda la vida y eso no me parece.*

*Lo que habla de la responsabilidad de los adultos en parte es cierto, porque si tu familia viene haciendo cualquiera es muy difícil no repetir la historia. Es cierto también que a medida que uno va creciendo se da cuenta de las cosas y sabe lo que está bien y lo que está mal.*

*Yo la verdad que tengo bastante suerte, mis padres me pueden mantener y me dedico a estudiar y hacer otras cosas. Por algunas cosas de las que comentan algunos de mis compañeros que tienen que trabajar no está tan fácil la cosa. Consiguen trabajos que les pagan muy poco y se complica para que te vaya bien en el estudio. El liceo no es muy difícil, poniéndole pilas podés salvar tranquilamente” (Entrevista 14, barrio Centro).*

*“Puede que haya una infantofobia como dice ahí, sobre todo por eso de que nosotros tendríamos que encarar más, parecemos más a la juventud de antes. La mayoría del país es adulta y no entiende mucho que hacemos nosotras.*

*Es cierto que a veces se complica para algunas personas pero también es porque no le meten ganas” (Entrevista 18, barrio Carrasco).*

La reacción frente a este tipo de noticias fue de plena identificación, efectivamente los jóvenes exigen más comprensión de la situación compleja en la que se ven sumergidos. Si bien en los barrios Centro, Carrasco Norte y Carrasco no hablaron de esta posición como propia señalaron que tienen conocimiento acerca de ésta situación.

Al parecer, tanto en el ámbito educativo como en el laboral, los jóvenes sienten muchas inseguridades, dificultad al acceso de los mismos, falta de motivación, aburrimiento y desencanto. Todos demostraron cierta afinidad con la transmisión de este tipo de noticias, calificaron como positivo que se dé a conocer masivamente estas complejidades a las cuales se enfrentan. Lo sustancial está en qué y cómo se comunica, es decir, planteado como una crítica y la necesidad de un cambio en la forma de comunicar.

Respecto de la “infantofobia” algunos de ellos valoraron las dificultades que existen a la hora de relacionarse con los adultos. Las brechas generacionales imposibilitan que los “adultos” comprendan que el mundo cambió y que va “en otro viaje”. En algún sentido, sienten cierta incompreensión desde el mundo adulto hacia sus prácticas, sus modos, sus gustos. Una diferencia notable entre los barrios y no así entre los sexos, es que para los de alto IPB los y las jóvenes señalaron una responsabilidad compartida en este fenómeno, por un lado la incompreensibilidad de los adultos y por otro, la falta de ganas de los jóvenes. Algunos acotan que los jóvenes deberían “ponerse las pilas” y además que es un problema de elección. Es decir, que si se proponen las cosas las pueden lograr. Sin embargo, los y las jóvenes pertenecientes a barrios de bajo- medio bajo IPB no lo entienden únicamente como una cuestión de elección. En este sentido, ellos mismos son protagonistas de esta situación. Ellos manifestaron las dificultades a través de la experiencia propia. El acceso a empleos de baja calidad, mal pagos, inestables parecen ser el denominador común entre ellos.

Para el caso de las instituciones educativas, mucho de ellos las describieron como lugares que no motivan, que son aburridos, que no incentivan a quedarse dentro de ellas.

## **5-Yo consumo, tú consumes, ellos consumen.**

**¿De qué forma incide en su vida cotidiana la identidad que construimos de los jóvenes a través de los medios de comunicación y nuestro discurso?**

Dado que los jóvenes percibieron un discurso predominantemente negativo por parte de los medios masivos de comunicación y cómo ellos permean en el resto de la sociedad, indagamos acerca de si esto tenía consecuencia en la vida cotidiana de los jóvenes entrevistados. Cuando hablamos de consecuencias nos referimos a modificaciones en la construcción de su identidad que hacen los demás, en acciones hacia ellos y en conflictos que puedan emerger a la hora de relacionarse con otras personas.

A continuación, se indagará acerca de éstas consecuencias a nivel de espacios públicos, de ocio y recreación, en el ámbito laboral y el educativo. La selección de estos ámbitos se desprende directamente de las entrevistas realizadas ya que fueron los lugares y/o situaciones que ellos/as narraron. Vale la pena aclarar que este apartado se desprende de la relación directa (que han realizado los jóvenes) entre la temática investigada y los hechos y experiencias que narraron.

### ***Consecuencias en los espacios públicos***

En este segmento citaremos algunas de las experiencias que han tenido los jóvenes entrevistados en algunos espacios públicos (ómnibus, barrio, en la calle, entre otros).

*“En lo que te decía antes, pasas por al lado de un veterano y lo ves que te mira de reojo para ver si le vas a hacer algo. Eso me parece cualquiera. Es igual que los botones, siempre pasan despacito y te dicen algo a ver si reaccionás. Si pasa algo en algún lado y vos andás cerca, es probable que te paren, te cacheen y te acalambren un rato a ver si decís que fuiste vos” (Entrevista 4, barrio Cerro-La Teja).*

*“Y bueno, para arrancar la policía. Hace un tiempo estaba con un amigo en la parada y paró un auto de particular, se bajaron y me apuntaron. Salimos corriendo y empezaron a disparar, nos re asustamos. Nos alcanzaron y me dijeron que eran policías me empezaron a revisar el bolso y yo tenía un chocolate y el cargador*

*pero me decían que donde estaba el arma. Yo al principio no les entendía y pensaba que me estaban robando ellos a mí. Yo les decía que no tenía nada y me pegaron unas cuantas veces por las dudas que les estuviera mintiendo. Hicimos la denuncia y todo con mi amigo pero nadie nos dio bola. Supuestamente nos dijeron que pensaban que éramos los que habían robado un ómnibus.*

*Estuvo de menos, me puse a llorar de la bronca y de los nervios. Después, imaginate en el barrio... todas las larvas comentando, tremendas chusmas” (Entrevista 8, barrio Carrasco Norte.)*

*“Acá en mi barrio si nos juntamos de a muchos ya te llaman a la policía y te tenés que ir a tu casa porque los botones se ponen salados. Las vecinas de la vuelta te llaman a los milicos y pum... patrullero contigo. Es verdad, no te podés sentar en la esquina porque te corren.*

*Si los dejás te encajan la causa a vos, el otro día robaron acá en frente y los milicos se metieron con nosotros y nos pegaron y todo.*

*Acá por ejemplo hicieron un megaoperativo en el barrio y se metieron con los caballos para adentro de La Pascua y eso no lo pueden hacer. A uno de los gurises de acá se lo llevaron y lo tuvieron toda la noche detenido, la madre estaba desesperada y nosotros le hicimos el aguante y ta, al otro lo día lo soltaron porque no tenía nada. O sea, por el hecho de vivir acá y vestirse de tal forma la gente se imagina cualquier cosa de vos.*

*El otro día de noche estaba en la parada de acá, a eso de las once, estaba con un amigo y paro un Fiat particular, me empezaron a dar piñazos en las costilla y me empezaron decir que yo tenía droga adentro del bolsillo y yo no tenía nada.*

*El milico me dijo que sacara todo del bolsillo y yo tenía cinco gambas y me las agarró y yo le dije –salí que tocás la plata- y me empezó a decir-callate la concha de tu madre, te voy a llevar para adentro pendejo. Cuando volvimos para casa me lo crucé en el súper de vuelta y me empezó a agarrar a palos de vuelta. Me re descansó el milico de mierda.*

*Vas en el bus y las viejas apretan las carteras, hasta te dan gracia, empiezan a caminar rápido” (Entrevista 11, barrio Cruz de Carrasco).*

*“Igual acá anda todo el mundo muy en la suya y a mí personalmente ni me toca lo que piensen, mientras no llamen a los milicos, todo bien. Porque viste que los milicos a veces se ponen densos y te rompen las pelotas” (Entrevista 16, barrio Centro).*

Para comenzar, podemos observar que no son iguales las experiencias cuando comparamos por barrio y por sexo. Las mujeres desarrollaron muy poco sobre este punto y hablaron, sobre todo, de las experiencias de sus amigos varones. En este sentido, parece ser que el sexo es uno de los rasgos definitorios. Desde el punto de vista barrial, los entrevistados del barrio “Centro” y del barrio “Carrasco” no declaran haber

tenido mayores dificultades o problemas con otras personas. Apenas uno de los varones mencionó que si alguien llama a la policía a veces pueden ponerse “densos”. Al parecer, el lugar de residencia también es clave, porque los jóvenes varones residentes en barrios de bajo y medio bajo IPB fueron los que contaron sus experiencias. En este sentido se reafirma la idea desarrollada por Filardo, V. acerca de que los varones pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos son a los que señalan como peligrosos. “A través del análisis de los discursos en el 2006, se evidencian los mecanismos que implican la verosimilitud de la asociación de juventud y pobreza con marginalidad y violencia, sin necesidad de mediar argumentación” (Filardo, 2010:166).

Otro de los elementos en el cuál hicieron hincapié fue en la estética. Algunos utilizaron frases como “te ven vestido así y ya se piensan que estás en cualquiera”, haciendo referencia a las ropas de marca como Nike, Adidas y la utilización de gorro.

Algunos de los jóvenes sienten que las personas les tienen miedo, ya sea en el ómnibus (tanto el personal como los pasajeros), en el barrio o en las calle en general, demostrándolo con gestos violentos tales como apretar la cartera en un transporte público, cruzando la calle, apurando el paso o llamando a la policía. Respecto de esta última institución, los jóvenes denunciaron de alguna forma, los abusos y maltratos llevados a cabo por la misma. Al parecer, la policía los golpeó y los insultó por lo que llamamos vulgarmente como “porte de cara”, es decir, sin ningún motivo aparente han tenido situaciones conflictivas con efectivos policiales. Se observa aquí lo señalado por Guemureman respecto a las intervenciones estatales a través de sus instituciones de carácter represivas, “Así el control social sobre esta parte de la población se ejerce bajo la fuerza, con formas reactivas, donde aparecen los mecanismos de represión por parte del estado, sus fuerzas de seguridad, el aparato judicial y los mecanismos de encierro” (Guemureman, 2011: s/d).

Por lo tanto, las consecuencias que se generan o se desprenden del discurso acerca de la responsabilidad que tienen los jóvenes y adolescentes en torno a la seguridad o al delito parecen ser reales y dado los hechos narrados por los jóvenes implicados, son situaciones violentas para ellos, tanto desde un punto de vista psicológico como físico.

### ***Consecuencias en el ámbito laboral y educativo***

En este punto se reiteran las condiciones anteriores, los que aludieron a éste ámbito fueron los varones residentes en los barrios con IPB medio bajo y bajo.

Para la generalidad de los jóvenes entrevistados, en la sección anterior desarrollamos algunas dificultades que ellos plantearon acerca del acceso al trabajo.

Relacionado directamente con las representaciones que se hacen las demás personas de ellos, nuevamente insistieron en que la estética que utilizan es uno de los mayores obstáculos a la hora de conseguir un empleo. Algunos de ellos contaron que tienen amigos que sí han estado en conflicto con la ley penal y que cuando salen de la Colonia Berro les es muy complejo insertarse en el mercado laboral y, muchas veces, la situación en la que se encuentran promueve el mantenerse en el mundo delictivo.

*“Yo tengo un amigo que salió hace un tiempo de La colonia y está más tirado, no lo agarran en ningún lado y si sigue así se va a terminar metiendo en cualquiera” (Entrevista 4, barrio Cerro-La Teja).*

*“Porque yo tengo 17 años y voy a pedir trabajo todos lados y no me dan. Me pedí el certificado de menor para poder trabajar y a todos lados no me dan. Que por el corte de pelo, por cómo me visto, siempre tienen una excusa para decirte que no. Acá en el barrio le pasa a mucha gente eso. Si le dieran trabajo a los menores, no habría tantos robando en la calle porque la mayoría de la gente quiere trabajar” (Entrevista 11, barrio Cruz de Carrasco).*

Algunos de ellos expresan que es un circuito que se retroalimenta, algunos jóvenes infringen la ley, cuando salen no tiene posibilidad de cambiar su trayectoria ya que las personas que pueden llegar a contratarlos poseen una imagen con connotaciones muy negativas, y por lo tanto vuelven a ingresar al sistema una y otra vez.

Además plantean que también ellos tienen problemas con las exigencias de vestimenta, de nivel educativo y de experiencia.

En el caso del ámbito educativo, todos plantearon más inquietudes en términos de los planes educativos, de lo aburrido que se puede tornar el liceo y la cuestión de la deserción estudiantil y la responsabilidad no asumida de parte de los adultos (en este caso los docentes y padres). No identificaron consecuencias que se generen a causa del imaginario colectivo sino más bien cosas relacionadas con el discurso de que no estudian porque son “vagos” o porque simplemente no desean hacerlo.

### ***Consecuencias en espacios de ocio/recreación***

En este eje fue a nivel más general la sensación de sentirse rechazados en algunos espacios. Igualmente, para el caso del barrio “Centro” los comentarios se relacionaban

más con la reprobación de los adultos acerca de las actividades que llevan a cabo como salir hasta muy tarde o juntarse a hacer previa en la calle. Y para el caso del barrio “Carrasco” directamente no mencionaron consecuencias identificadas al discurso de los medios masivos.

Para el caso de los restantes barrios comentaron situaciones en locales bailables, sobre todo con la admisión por el hecho de que alguna vez le negaron la entrada haciendo uso de “la casa se reserva el derecho de admisión” y con las personas que realizan la tarea de seguridad que no los pierden de vista o a la mínima los expulsan del lugar.

Otro de los espacios que nombraron fueron los shopping center dónde afirman que los adultos se molestan por su presencia a través de gestos y comentarios, los dueños de las tiendas al igual que el personal de seguridad los persiguen todo el tiempo por miedo a que roben o generen disturbios.

De todas formas, sigue siendo otro ámbito donde manifestaron tener más situaciones problemáticas los varones que las mujeres entrevistadas, recayendo nuevamente en el ideal de “delincuente” que se ha ido construyendo.

*“Ponele que cuando voy al shopping me doy cuenta que los guardias de seguridad nos junan todo el tiempo a ver qué hacemos, al principio los descansás y te cagás de risa... ya después de la segunda vez te quema no poder estar tranquilo”* (Entrevista 4, barrio Cerro-La Teja).

*“En cosas cotidianas, por ejemplo cuando vas a entrar a un baile y si estás vestido de cierta manera te encajan “la casa se reserva del derecho de admisión”, a unos amigos míos les pasó, nosotras como éramos mujeres nos iban a dejar entrar igual. La gente está más alerta de que no le hagas nada”* (Entrevista 6, barrio Carrasco Norte).

*“Cambia sí, porque ya no podés andar re tranqui por el barrio porque la gente está perseguida, estás jugando al fútbol de noche y ya estás haciendo cualquiera. O te subís al bondi de noche y toda la gente te mira, los guardas del 109 van re perseguidos y no te sacan los ojos de encima”.* (Entrevista 12, barrio Cruz de Carrasco).

*“La otra vez escuchaba en el bondi dos señoras que comentaban que les parecía horrible tomarse el bondi de mañana y que los jóvenes recién volvieran a sus casas. Eso me parece que está mal, no venís haciendo nada, simplemente volvés del boliche”* (Entrevista 13, barrio Centro).

## **Conclusiones**

A partir del análisis realizado a través del discurso de los jóvenes entrevistados pudimos, en primer lugar, constatar el consumo real de los medios masivos de comunicación y la plena identificación de sus contenidos relacionados a la juventud. En primer lugar, ellos hacen uso, en su mayoría, de las redes sociales e internet como principal medio de comunicación. Los informativos fueron señalados como los más consumidos en sus hogares y de alguna forma u otra por ellos.

En segundo lugar, logramos explorar acerca de su percepción en cuanto al discurso que los medios producen y reproducen acerca de su identidad. En este sentido, ellos establecieron que ese discurso es netamente “negativo” en relación a sus actividades, a sus elecciones y a sus acciones, intentando instaurar y normalizar la vinculación directa de los jóvenes con el mundo del delito y la violencia. En esta dimensión existen diferentes percepciones, mientras los y las entrevistadas de los barrios con alto IPB insisten en la poca afectación que esto tiene sobre su imagen, los varones y mujeres pertenecientes a los barrios con bajo y medio bajo IPB sostenían que esto no sólo afectaba en la identidad percibida a través de los medios sino en su relacionamiento con el mundo adulto en los distintos ámbitos de su vida. Dentro de estos barrios también se constató diferencias entre los sexos, mientras los varones hablan desde la experiencia propia, las jóvenes lo hacían a través de las experiencias de sus amigos. Es decir, que se reafirma el estereotipo del varón joven proveniente de barrios con nivel socioeconómico bajo, como el sujeto peligroso, violento o posible infractor de la ley.

Todos los jóvenes entrevistados expresaron a lo largo de la entrevista, su desaprobación y malestar hacia este discurso, y admitieron que una de las causas podría ser el hecho de que no existen actores (incluyéndose) que salgan a combatir el mismo. De hecho, los estigmas y etiquetas que ellos identificaron que les son adjudicados, sienten que son reproducidos por el resto de la sociedad (haciendo mucho hincapié en el mundo adulto), intentando demostrar como incide el consumo de los medios masivos de comunicación en las representaciones sociales. “El estigma de un <<valor humano inferior>> es un arma que grupos superiores emplean contra otros grupos en una lucha de poder, como medio de conservación de su superioridad social. En tal situación el estigma lanzado por el grupo más poderoso sobre otro de poder inferior, normalmente entra a formar parte de la autoimagen de este último, y por esa vía lo suele debilitar y desarmar aún más” (Eliás, 1998: 89 y 90).

Cuando comparamos, la imagen que transmiten los medios masivos de comunicación con la construcción propia de los jóvenes, encontramos que existen enormes diferencias. Los jóvenes construyen su identidad a través de sus actividades cotidianas, sus gustos, sus preferencias, y por sobre todo, a través de la reivindicación de la diversidad existente entre sus pares. Es decir, a través de las alteridades. En referencia a lo anterior, también definen a la juventud a través de la identidad por oposición al mundo adulto.

Sin embargo, algunos rasgos identitarios construidos a partir de la mirada de los medios de comunicación son reducidos y relacionados a los conceptos de peligro, violencia, "vagancia", desgano e ilegalidad, convirtiéndose en características propias y generalizables a esta etapa vital.

Al igual que lo sucedido con los medios masivos de comunicación, los jóvenes señalaron que por parte de los adultos, en general, se sienten juzgados y estigmatizados, tal vez planteado como un circuito que se retroalimenta con sus discursos. "Lo que tenemos entonces, con alguna excepción, es un acercamiento al mundo de la juventud básicamente preocupado por la violencia juvenil, por lo joven-violento (...). Lo que nos devela que la preocupación de la sociedad no es tanto por las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos, y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí misma para seguir creyendo en una normalidad social que el desconcierto político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando. Y, en segundo lugar, también le preocupa a la sociedad el desajuste de los jóvenes con las instituciones escolar y familiar, compendiado en la obsesión de que en los jóvenes se están , perdiendo los valores, que estaríamos ante una juventud "sin valores", preocupación de corte moralista, incapaz de comprender, de dar cuenta de la transformación que los valores están atravesando: del por qué hay valores que se pierden y de cuáles son los que se ganan, los que se han gastado y los que se recrean" (Barbero, 2002 :23).

Otro elemento relevante de la investigación, es la asociación que realizan, para el caso de los varones residentes en barrios de bajo y medio bajo IPB, entre experiencias o situaciones complejas que han tenido que enfrentar (tales como golpizas y abusos por parte de la policía, el miedo de las personas, reacciones violentas, denuncias, entre otras) y el discurso imperante de los medios de comunicación masivos y la sociedad toda. Ellos relatan dichas situaciones como consecuencias del discurso dominante y las

identidades que se les adjudica tanto desde los medios de comunicación como desde el mundo adulto. Por lo tanto, las consecuencias son reales y afectan la vida cotidiana de algunos jóvenes. “El crimen, la droga, el delito, irrumpen creando una situación donde tratar de pensar y teorizar parecen desconocer la urgencia. La sociedad bien pensante reacciona frente a la gangrena y pone en marcha sus instituciones, dispositivos y acciones para sofocar el escándalo y devolver la calma. Esta lógica de segregación y exclusión es la ideología higienista y normalizante, (implícita o expresa), que sostiene a la institución correctiva ortopédica”. (Viñar, 1998:7).

Si bien es cierto que los jóvenes mencionaron la ajenidad de representación con las identidades hegemónicas construidas a través de los medios de comunicación y algunos sectores del espectro político y social, ellos reflexionaron acerca de las modificaciones en torno a las relaciones y vínculos sociales. En este sentido, notan un aumento y nuevas expresiones de violencia, sin embargo, insistieron en la injusticia de adjudicarlo exclusivamente a su franja etaria, sosteniendo que estas modificaciones suceden y son responsabilidad de la sociedad toda. “Ciertamente que es posible que una lectura atenta de algunos episodios recientes, en su agregación, permita insinuar algunos preocupantes cambios en los comportamientos, pero éstos deberían ser abordados como la previsible consecuencia de la agudización de la exclusión social y la exacerbación de pautas de consumo opulentos, aspectos que han victimizado principalmente a los más jóvenes” (Morás, 2010:91).

Por último y relacionado a lo anterior, cuando analizamos algunas ideas y afirmaciones de los jóvenes pertenecientes a los barrios de IPB medio alto y alto, pudimos observar que este discurso, el cuál identifican y reprueban, también permea en la construcción de identidades acerca de los jóvenes, “otros jóvenes” sobre los cuales realizan juicio de valor e identifican como culpables de que se los “meta a todos en la misma bolsa”. Algunos de ellos lo hicieron desde una lógica de reproducir exactamente el discurso de la prensa, utilizando términos despectivos. Inclusive, manifestaron sentirse agredidos en determinadas situaciones y afirmaron que el discurso de la prensa es válido en tanto existe una gran porción de jóvenes “que si está perdida”. En este sentido, “De este modo, junto a una “criminología de la vida cotidiana”, se desarrolla también una “criminología del Otro”, un discurso sobre el criminal como enemigo, cuya peligrosidad no puede ser “gestionada” de otra forma sino a través de su neutralización. Y para ponerlo en la condición material de no dañar, en última instancia no se necesita ni siquiera conocerlo demasiado” (Pavarini, 2009:54).

## **Bibliografía de Referencia**

Aguiar, Sebastián (2011) “Dinámicas de la segregación urbana” en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 28, (pp. 54-76). Montevideo: Departamento de Sociología. FCS-UdelaR.

Alonso, Luis. E (1999) “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”, en Delgado, Juan .M y Gutiérrez, Juan. *Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.

Barbero, Martín y López de la Roche, Fabio (1998) *Culturas, medios y sociedad*. Colombia: FCH-CES.

Barbero, Martín (2002) “Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad” en: Margulis, Mario et al. *Viviendo a todas: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* .Bogotá: Siglo del hombre editores.

Baudrillard, Jean (2009) *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A.

Bauman, Zygmunt. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Primera edición, primera reimpresión, Losada.

Bayce, Rafael (2010). “Creando inseguridad: modelo para la construcción social de la desmesura” en Mallo, Susana y Viscardi, Nilia. *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS, UdelaR.

Becker, Howard (2009) *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Blumer, Herbert (1982) *El Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora S.A.

Bourdieu, Pierre (1996) *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, Pierre (2000) *La Dominación Masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Canales, Manuel y Peinado, Anselmo (1995) “Grupos de discusión” en: Delgado, Juan.M y Gutiérrez, Juan. *Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis sociológica.

Chmiel, Fira (2009). *Abracadabra! la frontera es la palabra: Representaciones sobre jóvenes en la prensa escrita*. Tesis de grado, Lic. en Sociología. FCS- UdelaR.

Comisión Interamericana de DDHH (2011). “*Justicia Juvenil y Derechos Humanos en Las Américas*”. UNICEF, CIDH, UNICEF, OACNUHD. OEA documentos oficiales; OEA Ser. L/V/II.doc.78).

Contreras, Graciela et al. (2009) “Factores que influyen en la construcción de la identidad adolescente” en: *Revista electrónica de psicología*, Nº 8. México: ICSa-

UAEH. (pp. 107-128). Disponible en:  
[http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/psicologia/rubrique.php?id\\_rubrique=8](http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/psicologia/rubrique.php?id_rubrique=8)

Dubet, Francois (1989) "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto" en *Estudios sociológicos*, VII: 21. El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México. (pp. 519-545).

Elías, Norbert (1998) *La civilización de los padres y otros ensayos*. Santa fe de Bogotá: Editorial Norma.

Esteinou, Rosario y Millán, René (1991) "Cultura, Identidad y Consumo" en: *Revista Debate Feminista*, Año 2, volumen 3. México DF. (pp.54-62). Disponible en:  
<http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/cultur669.pdf>

Filardo, Verónica y Aguiar, Sebastián (2010). "Miedos en la Ciudad" en: *El Uruguay desde la sociología VIII*. (pp. 257-271). Montevideo: FCS-UdelaR

Filardo, Verónica (2010). "El miedo a la violencia en la ciudad y sus consecuencias son "reales" en Mallo, Susana y Viscardi, Nilia. *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS, UdelaR.

García Canclini, Néstor (1993) *La globalización imaginada*. México DF: Editorial Paidós.

Giménez, Gilberto (1992) *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*. (pp. 183-205) Identidad social, Versión, UNAM. México.

Giménez, Gilberto (1997) *Materiales para una teoría de las identidades sociales* (pp.1-25) Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Goffman, Erving (1970) *Estigma. La Identidad deteriorada*. Argentina: Amorrortu

Goffman, Erving (2001) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Argentina: Amorrortu

Guemureman, Silvia. et al. (2011) *Rol de los medios de comunicación en el despliegue de los mecanismos de control social, proactivos y reactivos. Legitimación de la violencia estatal contra los jóvenes pobres y su vinculación discursiva con la "delincuencia"*. Ponencia presentada en la VI Jornadas de Sociología – Universidad Nacional de La Plata-Argentina. Disponible en:  
<http://observatoriojovenes.com.ar/category/medios-y-sistema-penal/informes-observatorio-medios-y-sistema-penal/>

Hall, Stuart y Du Gay, Paul (2003) *Cuestiones de identidad cultural*. Argentina: Amorrortu.

Kessler, Gabriel et al. (2008) "Inseguridad subjetiva: nuevo campo de investigación y de políticas públicas" en: *Estado, democracia y seguridad ciudadana*. Buenos Aires: PNUD- Argentina.

Larrauri, Elena (2009) *La economía política del castigo*. Revista electrónica de Ciencia Penal y Criminología. (pp. 06:1-06:22) Disponible en: <http://criminet.ugr.es/recpc>

López de Ayala, María. (2004) “El análisis sociológico del consumo: una revisión histórica de sus desarrollos teóricos” en *Revista Sociológica*, 5/ 2004 (pp. 161-188).

Malet, Mariana (2009) “La adolescencia fragmentada, la violencia y su abordaje punitivo” en Morás, Luis E., comp. *Nosotros y los otros. Estudios sobre la seguridad en tiempos de exclusión y reclusión*. Montevideo: Ediciones del CIEJ.

Mallo, Susana y Viscardi, Nilia (2010). *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS, UdelaR.

Morás, Luis Eduardo (1992) “*Los hijos del Estado*”. Montevideo: FCS-UdelaR/SERPAJ

Morás, Luis Eduardo (2010) “Tranquilizar y proteger. El miedo ante el asedio de los jóvenes violentos y el abismo de las instituciones” en Mallo, Susana y Viscardi, Nilia. *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Montevideo: CSIC-FCS, UdelaR.

Pavarini, Massimo (2009) *Castigar al enemigo. Criminalidad, exclusión e inseguridad*. Ecuador: FLACSO.

Pindado, Julián (2006) “Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente” en *Revista Zer*. Nº21, España. (pp. 11-22).

Sánchez Vilela, Rosario et al. (2007) *Infancia y violencia en los medios. Una mirada a la agenda informativa*. Montevideo: UNICEF.

Tonkonoff, Sergio (2007) “Juventud, exclusión y delito. Notas para la reconstrucción de un problema” en *Revista Alegatos*. Nº65, México. (pp. 33-46).

Vasilachis, Irene (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Viñar, Marcelo (1998) Ponencia presentada en el XXII Congreso Psicoanalítico Latinoamericano. Cartagena-Colombia.

Viñar, Marcelo. (2009) *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Montevideo: Ediciones TRILCE.

Viscardi, Nilia. (2007) “Trayectorias delictivas y rehabilitación: caminos laberínticos de la configuración de futuro en jóvenes infractores” en: *El Uruguay desde la Sociología IV*. (pp. 293 – 325) Montevideo: DS- FCS-UdelaR.

Viscardi, Nilia y Barbero, Marcia (2010) “Políticas para menores infractores en Uruguay: tendencias sociales e institucionales en base al papel desempeñado por el Poder Judicial, La Policía y la prensa” en *O público e o privado*, nº15, Río de Janeiro.

Viscardi, Nilia. y Barbero, Marcia (2011) “Seguridad, Medios y construcción de la imagen de peligrosidad en los jóvenes” en *El Uruguay desde la sociología IX*. (pp. 195-216). Montevideo: DS-FCS- UdelaR